

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



El poder del kené: La artesanía y el Empoderamiento Psicológico
de las artesanas Shipibo-Konibo de Cantagallo

Tesis para optar por el título profesional de Licenciada en Psicología

Francesca Antonella Sabroso Vásquez

Asesora:

Erika Janos Uribe

Lima, 2021

Agradecimientos

A mi papá y a mi mamá, por el apoyo constante y todas las oportunidades que me han dado, las cuales me han llevado a donde estoy el día de hoy.

A mi asesora Erika Janos, por todo el aprendizaje, soporte y confianza proporcionado a lo largo del proceso de esta tesis.

A todos los profesores y profesoras de la Facultad que me introdujeron al mundo de la investigación.

A Slavia y a Thalía por darle vida a Koshi Studio e impulsarme a conocer más sobre comunidades increíbles como la de Cantagallo.

A Olinda Silvano y Ronin Koshi, por abrirme las puertas de su hogar e invitarme a enamorarme de su historia y cultura.

A las seis increíbles mujeres que formaron parte de la investigación: *Irake maton ea jointi chopeshona kopi, ea maton xaba menia kopi y maton ea yoiya kopi mato winota jaweki*

Resumen

El presente estudio busca conocer el rol que cumple la elaboración de artesanías en el proceso para el empoderamiento psicológico (EP) de las mujeres artesanas de la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo. Para ello, se llevó a cabo una investigación cualitativa en el marco de la epistemología fenomenológica, para describir las vivencias personales de seis participantes a través de entrevistas a profundidad. Para el análisis de la información recabada, se llevó a cabo un análisis de contenidos para organizar y analizar la información de manera inductiva. Los resultados sugieren que a partir del empoderamiento económico que les produce la artesanía, las mujeres artesanas de Cantagallo han mejorado su autoconcepto, generado mayor confianza en ellas mismas, y teniendo mayor control sobre sus propias vidas, evidenciando un proceso de EP individual. Consecuentemente, dicho EP individual ha continuado expandiéndose, invitando a las artesanas a tomar parte de nuevos espacios ocupando nuevos roles sociales y políticos. Lo que, a su vez, retroalimenta directamente al EP organizacional en tanto se organizan actividades dirigidas al cumplimiento de metas organizacionales a través de los roles de las artesanas. De igual manera, en cuanto al EP comunitario, la existencia de asociaciones internas y la participación de las mujeres artesanas en espacios sociopolíticos de la comunidad, contribuyen al desarrollo de Cantagallo.

Palabras claves: Empoderamiento psicológico, artesanía, comunidad Shipibo-Konibo

Abstract

The present study seeks to explore the role played by the elaboration of handicrafts in the process for the psychological empowerment (PE) of the artisan women of the Shipibo-Konibo community of Cantagallo. In order to do so, a qualitative research was conducted within the framework of phenomenological epistemology, to describe the personal experiences of six participants through in-depth interviews. For the analysis of the information collected, a content analysis was carried out to organize and analyze the information inductively. The results suggest that from the economic empowerment that crafts produce, the artisan women of Cantagallo have improved their self-concept, generated greater confidence, and increased the control over their own lives, evidencing a process of individual PE. Consequently, said individual EP has continued to expand, inviting artisans to take part in new spaces occupying new social and political roles. This, in turn, provides direct feedback to the organizational PE, while activities aimed at achieving organizational goals are organized through the diverse roles the artisans carry out. Similarly, regarding community

PE, the existence of internal associations and the participation of artisan women in socio-political spaces within the community, contribute to the development of Cantagallo.

Key words: Psychological empowerment, handicrafts, Shipibo-Konibo community



Tabla de Contenidos

Introducción	6
Método	19
Participantes.....	19
Técnicas de recolección de información.....	20
Procedimiento.....	21
Análisis de la información.....	22
Resultados y discusión	25
Relación con la artesanía.....	25
Empoderamiento Psicológico a Nivel Individual.....	28
Artesanía como sustento económico.....	28
Nuevos roles de la mujer para una mejor calidad de vida.....	29
Crecimiento y desarrollo personal.....	31
Empoderamiento Psicológico a Nivel Organizacional.....	32
Cooperación organizacional en Akushikolm.....	33
Cumplimiento de metas organizacionales.....	36
Oportunidades organizacionales a partir de la artesanía.....	37
Empoderamiento Psicológico a Nivel Comunitario.....	38
Retos y logros comunitarios.....	38
Participación sociopolítica en Cantagallo.....	39
Sentido de comunidad.....	41
Conclusiones	42
Referencias bibliográficas	46
Apéndices	52
Apéndice A: Consentimiento informado.....	52
Apéndice B: Protocolo de contención.....	53
Apéndice C: Ficha sociodemográfica.....	55
Apéndice D: Guía de entrevista.....	56

Introducción

El pueblo Shipibo-Konibo se origina de la fusión cultural entre tres grupos que anteriormente eran distintos entre sí: los Shipibos, los Konibos y los Shetebos (Ministerio de Cultura, s.f). Las comunidades shipibo-konibo se encuentran ubicadas en la selva central del Perú, principalmente en los departamentos de Ucayali, Loreto, Huánuco y Madre de Dios, en ese orden de importancia. Según el Ministerio de Cultura, la población en dichas comunidades se estima en 32,964 habitantes, representando el tercer grupo étnico más grande de la Amazonía (Arista, 2011).

El crecimiento de la actividad comercial en la década de los sesenta dio inicio a las primeras migraciones de shipibos-konibos, primero a las ciudades que estaban cerca de sus comunidades y posteriormente a Lima (Arista, 2011). El número de migrantes shipibos-konibos que comenzó a vivir en Lima de manera permanente incrementó en el año 1991; estos vivían dispersos en distintas casonas y quintas en los distritos de Breña y Rímac (Defensoría del Pueblo, 2016; Espinosa, 2019). Años después, su asentamiento en Cantagallo se dio de manera grupal y sin un plan específico. Algunos participaron de la Marcha de los Cuatro Suyos en Lima, convocada por el expresidente Alejandro Toledo, pero luego no encontraron la forma de regresar a sus zonas de origen (Arista, 2011; Castillo, 2018). Otros participaron de una feria de artesanías en Cantagallo y una vez finalizada, adaptaron los stands de venta a viviendas (Arista, 2011). Dicho asentamiento comenzó con siete familias, las cuales continuaron multiplicándose, habitando Cantagallo hasta el día de hoy (Zegarra, citado en Espinosa, 2019). Cabe mencionar que estas familias, acompañadas por las que llegaron después, emprendieron ese viaje en la búsqueda de mejores condiciones de vida y oportunidades para estudiar y trabajar (Vega, 2014; Castillo, 2018).

Con el objetivo de poder reproducir la forma de organizar el espacio, las viviendas y su vida cotidiana en comunidad, las familias shipibo-konibo migrantes continuaron asentándose en Cantagallo, llegando a ser más de doscientas sesenta familias constituidas en tres asociaciones comunitarias: Asociación de Vivienda de Shipibos en Lima - AVSHIL, Asociación de Artesanos Shipibos Residentes en Lima - ASHIREL y Asociación Urbano Shipibo-Konibo de Lima Metropolitana AKUSHIKOLM (Defensoría del Pueblo, 2016; Espinosa, 2019). La Comunidad de Cantagallo constituye la primera comunidad nativa urbana en el Perú (conforme los criterios del Convenio N° 169 de la OIT para identificar a la población indígena). Sus integrantes mantienen su idioma, arte, conocimientos y normas de convivencia (Defensoría del Pueblo, 2016).

Según un estudio realizado en el 2018 a 128 personas de la comunidad de Cantagallo, el 100% de los informantes afirmó autoreconocerse como ciudadano originario a pesar de encontrarse viviendo en el espacio urbano de Lima. Asimismo, se descubrió que el 100% de los informantes considera que su comunidad es originaria a pesar de encontrarse ubicada en el espacio urbano, y también que su comunidad mantiene su propia tradición cultural (Castillo, 2018). Es de esa manera como el flujo migratorio ha ido incrementando la movilidad social y la creación de redes sociales basadas en la pertenencia étnica y familiar, lo que facilita los procesos de adaptación y reelaboración de identidades en la ciudad (Vega, 2014).

No obstante, una vez establecidos en Lima los migrantes shipibo-konibo se han encontrado frente a nuevas condiciones de desigualdad, exclusión social y pobreza donde deben transitar por un difícil proceso para ejercer sus derechos como indígenas en la ciudad (Vega, 2014). La precariedad es evidente, habitan en pequeñas casetas de madera adaptadas de estructuras que alguna vez fueron los stands de la feria de artesanías, las cuales han cobrado la función de vivienda y taller para muchos. Asimismo, no cuentan con servicios básicos de agua y desagüe, para tales fines utilizan los baños públicos instalados en la parte baja del asentamiento o pagan para acceder a los baños del establecimiento vecino de las Malvinas (Arista, 2011). Tampoco cuentan con luz eléctrica “formal”, hay extensiones clandestinas para el acceso a la misma. Otro desafío al que se enfrentan los shipibos-konibos en su condición de comunidad indígena viviendo en la ciudad, es la discriminación manifestada en una inserción laboral complicada, así como numerosos episodios de violencia (Arista, 2011).

Cabe añadir que, a pesar de que muchos shipibo-konibos migraron buscando una mejor educación, la situación a la que se enfrentaron en la capital los obligó a desertar y dejar de estudiar para poder trabajar y mantenerse (Vega, 2014). Adicionalmente, es prudente mencionar que muchos de los problemas existentes de la comunidad se vieron maximizados luego del incendio de noviembre del 2016, en donde 2,038 personas se vieron afectadas y prácticamente todas las viviendas de Cantagallo fueron destrozadas (Defensoría del Pueblo, 2016).

La comunidad shipibo-konibo de Cantagallo hace frente a un Estado que no la reconoce formalmente como una comunidad indígena, lo que genera situaciones de vulnerabilidad y de enfrentamiento recurrente entre la comunidad y las autoridades municipales de la ciudad (Espinosa, 2019). Por lo tanto, las políticas implementadas por el Estado para disminuir la pobreza se encuentran centradas en las zonas rurales, dejando de

lado el fenómeno en las zonas urbanas o urbano-marginales como se les conoce en el Perú. Si bien existen programas focalizados, desarrollados principalmente en los gobiernos municipales, no se ha observado con mayor detenimiento las características propias de cada experiencia como la zona de origen, las causas de la llegada, la situación legal o aspectos culturales, entre otros. La carencia de multidimensionalidad de las políticas actuales no considera importantes aspectos macro tales como la calidad de vida, la ausencia de desarrollo humano o la injusticia social, que van más allá de los aspectos económicos (Arista, 2011).

En ese sentido, es prudente notar que al llegar a las ciudades, los shipibos-konibos han luchado por sus derechos, mientras que sus comunidades y territorios de origen se enfrentan a nuevas y mayores amenazas, viviendo aún en condiciones de pobreza (Vega, 2014). Dadas las difíciles circunstancias a las que se enfrenta dicha comunidad, es necesario desarrollar mecanismos para subsistir y salir adelante. Es así como los shipibos-konibos de la comunidad de Cantagallo encuentran en la elaboración de artesanías, actividad realizada principalmente por las mujeres, un medio de subsistencia y la fuente principal de ingresos para ellos y sus familias (Arista, 2011).

Una vez establecidas en Cantagallo, las mujeres artesanas de la comunidad han experimentado cambios en las estructuras tradicionales de los roles de género con los que crecieron en sus lugares de origen. En las comunidades amazónicas, hacer artesanías es tan solo una de las tantas actividades que desarrollan las mujeres shipibo-konibo, aparte de mantener al hogar, atender a los niños y asistir a sus parejas. No obstante, al llegar a Lima, una ciudad distinta a su territorio, donde no encuentran la caza, pesca, ni agricultura, la situación cambió para los hombres. Simultáneamente, en el caso de las mujeres artesanas, estas han cobrado un rol importante, en tanto la artesanía se ha convertido en la actividad más valiosa para la comunidad, debido a que permite a los shipibo-konibo sobrevivir en la ciudad (Zavala & Bariola, 2007; Macahuachi, et al., 2019).

Las artesanías shipibo-konibo son reconocidas tanto dentro del Perú como en el resto del mundo, particularmente por el distintivo “*kené*” aplicado en las mismas. “*Kené*” es una palabra shipibo-konibo que significa “diseño” y es utilizada para designar los patrones geométricos realizados a mano sobre una serie de superficies que varían desde cerámicas, telas y murales, hasta el rostro y piel de las personas (Belaunde, 2009). El *kené* como objeto de diseño ha permitido a las y los artistas de la cultura shipibo-konibo desarrollarse en diferentes espacios artísticos, sociales y económicos. En el año 2008, el Ministerio de Cultura declaró el arte de los diseños *kené* y a los *ícaros* o cantos chamánicos shipibos-konibos como

Patrimonio Cultural del Perú, por ser parte de una cultura viva con el fin de salvaguardar este conocimiento y su tradición (Arrascue, 2018).

En esa misma línea, se resalta que para la comunidad shipibo-konibo el *kené* es un símbolo de su identidad ancestral y actual, ya que en este se mantienen vivas las técnicas y los conocimientos de sus antepasados, además se afirman y establecen nuevas identidades en la interacción con nuevos contextos como el urbano. Asimismo, cabe mencionar que para las mujeres ser shipibo-konibo y vestir *kené* son dos ideas inseparables. Al día de hoy la gran mayoría continúa vistiendo las “faldas chitontes” en su vida cotidiana, ya sea en la comunidad o en la ciudad (Belaunde, 2009).

El status que las mujeres shipibo-konibo han logrado en Cantagallo, desde el crecimiento económico y social a través del arte, podría estar dando cuenta de un proceso de empoderamiento psicológico. El concepto de empoderamiento ha ocupado un lugar primordial en la psicología comunitaria, denotando a la vez, una orientación valórica y un proceso con componentes cognitivos, afectivos y conductuales (Zimmerman & Rappaport, 1988). El empoderamiento implica un tipo de intervención comunitaria y de cambio social que se basa en las fortalezas, competencias y sistemas de apoyo social que promueven el cambio en las comunidades (Silva & Martínez, 2007). El empoderamiento hace énfasis en los aspectos positivos del comportamiento humano, como la identificación y fomento de las capacidades, y la promoción del bienestar; pues trata de un enfoque que analiza las influencias del contexto en vez de culpabilizar a las víctimas (Zimmerman, 2000).

Rappaport (1981), define el empoderamiento psicológico como el proceso mediante el cual las personas, organizaciones y comunidades desarrollan capacidades y recursos para controlar sus propias vidas. En dicha definición, los procesos y resultados se encuentran estrechamente ligados. Zimmerman (2000), por su parte, establece que el empoderamiento abarca el proceso en el que los individuos aprenden a ver una correspondencia más estrecha entre sus objetivos y un sentido de cómo lograrlos, y una relación entre sus esfuerzos y resultados en la vida. Montero (2003), añade que este proceso se da al actuar de una manera comprometida y consciente para lograr la transformación de su entorno, según sus necesidades y aspiraciones.

El empoderamiento psicológico puede ser experimentado por: individuos solos o agrupados, organizaciones y comunidades geográficas enteras. Desde la perspectiva de la metodología del Empowerment Institute, el empoderamiento individual se define como la expansión de la capacidad personal para crear un cambio positivo de comportamiento mediante el trabajo directo con las visiones y objetivos de cada persona, además del deseo o

disponibilidad por tomar acciones en dominios públicos (Gershon & Straub, 1989; Hess & Straub, 2011). En esa misma línea se establece que los procesos de empoderamiento individual pueden ser logrados a través de la participación en organizaciones o actividades comunitarias. En ese sentido, Peterson et al., (2006), resaltan que este nivel de empoderamiento incluye la comprensión del ambiente sociopolítico.

El empoderamiento a nivel individual implica el proceso de aprendizaje de habilidades para la toma de decisiones y resolución de problemas, y considera elementos como la personalidad, la autoestima, y la autoeficacia de las personas (Banda & Morales, 2015). La percepción de resultados del empoderamiento individual se encuentra sujeta a los objetivos formulados individualmente y/o a la perspectiva subjetiva de cada individuo (Zimmerman, 2000).

Asimismo, este nivel de empoderamiento cuenta con tres componentes principales: intrapersonales, cognitivos y comportamentales. En primer lugar, el componente intrapersonal o emotivo se relaciona a conceptos como la autoeficacia, entendida como la organización de actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo (González & Tourón, 1992) y el autoconcepto, referido a las creencias en la propia capacidad para organizar y ejecutar las acciones requeridas para manejar las situaciones futuras (Bandura, 1997). El componente intrapersonal considera también el locus de control, el cual refiere a la percepción que tiene una persona sobre las causas de lo que pasa en su vida, y motivación de ejercer dicho control en el ámbito personal, interpersonal y sociopolítico (Zimmerman, 2000; Christens et al., 2011).

Por su parte, el componente cognitivo o interaccional, apunta a cómo las personas usan sus destrezas analíticas para influir en su medioambiente (Zimmerman, 2000). Se produce así, una toma de conciencia de sus propios derechos y capacidades, generando alternativas de transformación con respecto a sí mismo y su entorno, llegando inclusive a la organización de la acción política para lograr cambios concretos (Cuadra & Montenegro, 2002; Tejada, 2005; Montero, 2009). El contar con mayor conciencia sobre sus derechos y capacidades incentiva la participación en el ambiente sociopolítico, lo que desarrolla, como consecuencia, una capacidad de liderazgo y control sociopolítico que fortalece el compromiso dentro de la misma comunidad y produce un mayor aprendizaje sobre la agencia individual y colectiva (Banda & Morales, 2015).

El componente comportamental implica realizar acciones puntuales mediante la participación en organizaciones y actividades de la comunidad dirigidas a satisfacer las necesidades específicas del grupo (Bennett & Chapman, 2010; Ornelas & Maroco, 2015).

Este componente incluye esfuerzos para ejercer control y participar en la toma de decisiones y la resolución de problemas, lo que puede verse reflejado en distintas acciones como las actividades de difusión sobre asuntos de su comunidad, hasta la participación en eventos públicos y mediáticos (Ornelas & Maroco, 2015; Banda & Morales, 2015).

Christens (2011), postula la existencia de un cuarto componente del empoderamiento psicológico, siendo este el componente relacional o interpersonal. Este componente engloba los aspectos psicológicos de los procesos interpersonales que sustentan el ejercicio de transformación en el dominio sociopolítico. Este nivel considera subcomponentes como la competencia colaborativa, es decir, el conjunto de habilidades necesarias para la formación de relaciones interpersonales que puedan forjar la pertenencia al grupo y la solidaridad. Asimismo, avala por la facilitación del empoderamiento de otros, ya que se han visto escenarios en que los líderes comunitarios delegan el control a través de colaboraciones intergeneracionales, transmisión de legados y capacitaciones por parte de mentores posicionando a otros para asumir nuevos desafíos y guiarlos en su desarrollo como líderes (Kunereuther et al., 2009; Evans, 2011).

Por otro lado, el nivel organizacional implica un proceso de fortalecimiento de la organización para lograr de manera conjunta los objetivos de la misma (Zimmerman, 2000). Para ello, pueden generarse procesos de liderazgo compartido, capacitaciones, procesos de toma de decisiones y la distribución de roles. Asimismo, se considera la creación de entornos de intercambio de información y recursos en función del crecimiento o desarrollo organizacional. Este nivel puede encontrarse inmerso en uno o varios contextos, ya sea por el área temática a la que pertenece la organización, o por el área geográfica en la que se encuentra. Asimismo, el éxito y percepción de resultados se mide en función a la influencia que se tiene en la toma de decisiones políticas y el logro de las metas propuestas (Zimmerman, 2000). Cabe mencionar, que si bien las organizaciones y comunidades comparten características en común, el nivel organizacional apunta a satisfacer objetivos organizacionales, mientras que el nivel comunitario tiene un mayor enfoque en la transformación y desarrollo de los miembros que conforman el grupo (Montero, 2004). Adicionalmente, se entiende que dentro de una comunidad pueden existir una o varias organizaciones.

En ese sentido, el empoderamiento comunitario es definido a nivel de las metas, procesos de evolución y cambio de la comunidad, como colectivo social y sistema propio. Sostiene la identificación de un “nosotros” y un sentido de pertenencia por parte de los miembros de la comunidad (Zimmerman, 2000). Speer y Hughey (1995), señalan que el

empoderamiento a nivel comunitario implica el desarrollo de redes intersectoriales de organizaciones e instituciones de la comunidad local. Este nivel considera el ejercicio del control por parte de la comunidad, la politización u ocupación del espacio público, y la conciencia de los derechos y deberes inherentes a la ciudadanía (Montero, 2004). En esa misma línea, rescata la importancia de la concientización de sus miembros, pues permite superar formas de entendimiento negativas como la alienación y la pasividad. La percepción de resultados a nivel comunitario es hecha en base al logro de los objetivos de una comunidad, como la satisfacción de las necesidades comunitarias, por ejemplo (Zimmerman, 2000).

Es así que el empoderamiento psicológico se entiende como un proceso y un resultado que ocurre a nivel individual, organizacional y comunitario, cambiando a través de la configuración y el tiempo (Zimmerman, 1995).

Por otro lado, es importante resaltar que el empoderamiento psicológico se ha visto asociado a una serie de efectos positivos. A nivel psicológico; en cuanto a las estrategias de afrontamiento, Maton (2008) afirma que el empoderamiento psicológico aporta a la capacidad de afrontar dificultades personales y ayudar a otras personas significativas a cambiar y crecer, generando una sensación de bienestar. El empoderamiento además incrementa la satisfacción y confianza de los individuos, ya que se pueden reconocer los efectos o resultados que ocasionan sus propias acciones. Consecutivamente, la satisfacción y confianza aumenta la creatividad, pues se reconoce la autonomía con la que se desenvuelve el ser humano, y se reduce la resistencia al cambio, ya que las personas se encuentran comprometidas con sus responsabilidades y entorno (Chiavola, et al., 2008).

El empoderamiento psicológico también se ha visto asociado a la reducción de conductas de riesgo, siendo algunas de estas el consumo de tabaco y las drogas ilegales (Holden, et al., 2005). De igual manera, se ha evidenciado resultados positivos para la salud mental, dado a que se ha visto relacionado a la reducción de sintomatología vinculada a la depresión y ansiedad. Diversos autores establecen que sin el componente intrapersonal del empoderamiento, el individuo puede verse expuesto a experimentar sentimientos de apatía, impotencia, carencia de control e indefensión aprendida (Speer et al., 2013).

En cuanto a los efectos positivos a nivel social, Russell, et al. (2009), destacan que el empoderamiento psicológico facilita la unión entre grupos, lo que impulsa la participación en el espacio sociopolítico como el activismo. Otro resultado beneficioso del empoderamiento psicológico, relacionado específicamente del empoderamiento femenino, es que produce una reducción de conductas agresivas. Esto puede verse asociado a que el empoderamiento

femenino implica la alteración radical de los procesos y las estructuras que reproducen la posición subordinada de la mujer como género (Young citado en Cuadra y Montenegro, 2002). En esa misma línea, Delgado (2012), resalta que el empoderamiento femenino reduce la reproducción de estereotipos tradicionales de género, dado a que facilita un proceso de cambio donde tanto mujeres como hombres tienen el derecho y la oportunidad de desafiar la opresión al rechazar o transformar los roles prescritos dentro de la sociedad.

Por otro lado, Maton (2008) establece que existen una serie de elementos que favorecen el empoderamiento desde el escenario comunitario. Cabe destacar que estos elementos sostienen una relación bidireccional en tanto que, por un lado, favorecen el empoderamiento psicológico a nivel comunitario y este, por el otro lado, favorece a los elementos recíprocamente. En primer lugar, los grupos que comparten un sistema común de valores cuentan con una mayor probabilidad de definir metas y objetivos en conjunto. Así, los objetivos de los miembros de la comunidad inspiran la acción, el desarrollo de fortalezas y promueven el optimismo frente a los contratiempos. Kloos et al. (2012) por su parte, agregan que los eventos comunitarios, rituales y costumbres encarnan valores fundamentales y fortalecen el sentido de comunidad y el compromiso personal con el grupo.

En esa misma línea, otra condición que favorece el empoderamiento trata del desarrollo de actividades centrales, siendo estas aquellas actividades y técnicas empleadas para lograr las metas u objetivos establecidos por la comunidad. En cuanto a las características de estas actividades, se espera que estas sean significativas, se produzca un proceso de aprendizaje activo con espacio a retroalimentación y reflexión, y que sean de calidad, tanto en términos del contenido de las actividades, como de las relaciones entre las personas llevándolas a cabo (Maton, 2008).

Consecuentemente, se resalta la importancia de los ambientes que favorezcan el desarrollo de relaciones interpersonales y el apoyo social entre los miembros. Un entorno relacional de alta calidad proporciona las relaciones y los recursos interpersonales necesarios para aumentar el control que tienen las personas sobre su propia vida y entorno. En los dominios de la comunidad, las características importantes del entorno relacional incluyen un sistema de apoyo social, relaciones afectuosas y sentido de comunidad, refiriéndose este último a la sensación de formar parte de un grupo, un sentimiento compartido de que las necesidades colectivas serán atendidas bajo un compromiso cooperativo entre todos sus integrantes (McMillan & Chavis, 1986).

De igual manera, el que dentro de la organización comunitaria exista una definición clara de los roles, resulta beneficioso para el empoderamiento psicológico. Contar con un rol

definido y tareas específicas dentro del espacio comunitario brinda oportunidades significativas para la participación, aprendizaje y desarrollo de los miembros de un grupo. Esto se debe a que permite un mayor nivel de involucramiento y toma de responsabilidades por parte de los miembros de la comunidad (Maton, 2008). Por otro lado, otra condición que fomenta el empoderamiento desde el escenario comunitario trata del liderazgo. Maton (2008), establece que los entornos empoderadores cuentan con líderes que articulan una visión para la comunidad, además, dan el ejemplo con respecto a diversas habilidades interpersonales y organizacionales. Adicionalmente, los líderes al compartir su poder, orientan y forman sucesores, es decir, nuevos líderes.

Finalmente, se postula la capacidad de adaptación a cambios por parte de la comunidad (Moos, 2002). Esto favorece el empoderamiento en el sentido en que el grupo desarrolla y ejerce capacidades y recursos relacionados a la negociación y mediación para enfrentar con éxito los conflictos intergrupales e interpersonales que puedan surgir. Arellano (2007), agrega que la adaptación al cambio se encuentra asociada a elementos como la autonomía, el espíritu cooperativo y la pluralidad de valores por parte de los miembros del grupo. Esto, como efecto, contribuye al funcionamiento efectivo de la comunidad y es fundamental para establecer la sostenibilidad del grupo en el tiempo (Maton, 2008).

Como se mencionó en líneas anteriores, la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo vive en condiciones precarias con un ingreso promedio diario de S/. 5.00 nuevos soles (un dólar y medio aproximadamente) por individuo económicamente activo. En ese sentido, se resalta el importante rol que cumple la elaboración y venta de artesanías como principal actividad económica, la cual es efectuada principalmente por las mujeres (Arista, 2011). Al ser esta su actividad principal, las artesanas de Cantagallo han consolidado asociaciones como ASHIREL-Asociación de Shipibos Artesanos, que también es utilizada como una forma de organización que toma decisiones de tipo social y participativo dentro de Cantagallo. Esta asociación, según sus estatutos, fue creada con una serie de finalidades (Arista, 2011). Entre ellas, se encuentra el apoyo a las actividades de la mujer shipibo-konibo teniendo en cuenta su saber tradicional, así como la promoción de todas las actividades que actúen en pro del mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad. Además, se busca preservar la diversidad cultural, así como también promover la revalorización de la artesanía de los shipibos-konibos.

Ya que la artesanía resulta el eje central de la economía para los shipibos-konibos, y es además alrededor de esta que se ha logrado una organización, es posible plantear la posibilidad de que ésta juegue un rol importante en el proceso de empoderamiento de las

mujeres artesanas de la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo. Según Castillo, Sostengo y López (2012), el arte constituye un espacio de expresión, desarrollo personal, encuentro y participación social que permite a las personas trascender barreras y dificultades físicas, relacionales, económicas y comunicativas, entre otras. En ese sentido, Retiz (2016) establece que las expresiones artísticas pueden utilizarse como una herramienta para transformar y generar cambios a nivel individual y colectivo, especialmente para la potencialización y la capacidad de participación de personas y comunidades en circunstancias de vulnerabilidad y exclusión social.

Asimismo, el arte se presenta como una oportunidad para expresar y conectarte con tus emociones. En un estudio elaborado por Retiz (2016), se contó con la participación de 202 jóvenes de ambos sexos pertenecientes a distritos emergentes de Lima Metropolitana, donde 122 participantes (grupo de estudio) practicaban algún tipo de expresión artística y 80 participantes (grupo de comparación) no realizaban ningún tipo de actividad artística. A través del empleo de la escala de “Resilience Scale for Adults (RSA)” (Hjemdal et al., 2001), con respecto a la sub-escala de “Percepción de sí mismo”, la cual incluye ítems como “Se que tengo habilidades” o “Mi futuro pinta bien”, las correlaciones evidenciaron que quienes practican actividades artísticas cuentan con una auto-valoración más positiva que aquellos que no la practican. Esto favorece mayores niveles de autoestima y autoeficacia, así como una autoimagen positiva (Martin et al., 2013).

En esa misma línea, se postula la posibilidad de reconstruir el autoconcepto a través de la expresión artística (Peleg et al., 2014). Dicha posibilidad cobra especial importancia frente a personas y grupos expuestos a fenómenos de violencia, discriminación o que hayan visto mellado su autovalor, puesto a que pueden encontrar en el arte una vía para compartir sus historias, empoderarse y darle un nuevo significado positivo a sus vidas (Retiz, 2016). Adicionalmente, Staricoff (2004) plantea que el involucramiento en actividades artísticas fomenta el desarrollo de estrategias de afrontamiento constructivas asociadas a una respuesta resiliente en personas que viven en contextos de pobreza, promoviendo en ellos un autoconcepto más positivo. De igual manera, Muñoz (2013) describe la identidad social positiva como un elemento central en el devenir de la respuesta resiliente ante la pobreza.

Bowles (1989) rescata elementos del empoderamiento psicológico al establecer que las actividades artísticas pueden ser entendidas como herramientas con las cuales los individuos logran tener un mayor control sobre sus vidas, al explorar los problemas sociales relevantes para ellos y sus comunidades. Chambala (2008), coincide con que la expresión

artística contribuye al sentido de autonomía y el sentido de control que el individuo tiene sobre su vida y entorno.

Por otro lado, Moreno (2007), refiriéndose a las terapias de arte, afirma que el arte estimula la exploración creativa de las personas, así como posibilita la expresión y manifestación de sus emociones, sentimientos y conflictos internos. Es de esa manera que el arte y la expresión artística se sostienen como herramientas importantes para descubrir aspectos de la propia personalidad. Además, se rescatan elementos del empoderamiento psicológico como la orientación de las conductas de los individuos hacia el cumplimiento y satisfacción de sus metas individuales y grupales (Tepper et al., 2014).

Por otra parte, Bello (2018), a partir de los descubrimientos de un estudio relacionado a las manifestaciones artísticas y el trabajo con comunidades para la generación de cambios y transformaciones en jóvenes provenientes de un contexto de exclusión; resalta que el factor más importante que contribuyó al empoderamiento de los participantes fue el aspecto vincular. Éste último referido a las relaciones que se generaron dentro del grupo tanto en un sentido real como simbólico, lo que permitió que los adolescentes puedan sentirse parte de un colectivo en el cual aprendieron a expresarse, conocerse, y en ese proceso, empoderarse.

En esa misma línea, diversas investigaciones han estudiado la relación existente entre la expresión artística y contar con un mayor sentido de pertenencia y apoyo social. Hunter (2005), establece que practicar actividades artísticas en grupo aumenta significativamente la tendencia a contar con redes de soporte social y mayores vínculos cercanos. Además, la práctica artística grupal evidencia una mayor cantidad de sentimientos de pertenencia, confianza y empatía entre los miembros.

En cuanto a las expresiones artísticas elaboradas dentro de una comunidad, Bang y Wajnerman (2010) revelan que estas favorecen la generación de una identidad compartida, así como el desarrollo de lazos solidarios entre sus miembros. Wajnerman (2007), por su parte, afirma que el arte popular o folklórico, entendido como el conjunto de las creencias, prácticas y costumbres que son tradicionales de un pueblo o cultura, y el empoderamiento podrían sostener una interacción de potenciamiento recíproco debido a que el desarrollo del arte se establece desde la subjetividad comunitaria, la cual se encuentra estrechamente ligada a la identidad de dicha comunidad o colectivo. En ese sentido, el empoderamiento se verá potenciado en tanto se resalte la importancia del desarrollo cultural local y los recursos creativos del colectivo, es decir, se comprenda el arte como un medio y un fin, además de una práctica colectiva de transformación social.

En esa misma línea, el Scottish Arts Council (1999) establece que el arte desempeña un papel fundamental en el empoderamiento de las comunidades, ya que alienta a las personas a la formación y el empleo, desarrolla habilidades y capacitación, regenera las áreas urbanas y rurales, y promueve el bienestar. Kay (2000) agrega que el involucramiento en actividades artísticas a nivel comunitario promueve la cohesión social y ciudadanía activa, a la vez que refuerza el reconocimiento de la identidad cultural y sentido de pertenencia dentro de la comunidad.

Por último, el autor establece que los proyectos artísticos desarrollados dentro de comunidades tienen un rol importante en la regeneración de las mismas. El concepto de regeneración comprende cuatro aspectos centrales: (1) Económico, entendiendo la regeneración a través de la creación de empleos y la vigorización de la economía local. (2) Social, alentando las conexiones sociales que puedan mejorar la calidad de vida a través del contacto entre individuos, familias y secciones de la comunidad. (3) Ambiental, refiriéndose a las mejoras en el área y las viviendas donde residen para mejorar la calidad de vida de la población local. (4) Cultural, relacionado a la manera en la que los individuos se perciben colectivamente a sí mismos, lo que considera la autoimagen del individuo, como también el patrimonio, historia, tradiciones y habilidades dentro de la comunidad (Kay, 2000).

Frente a ello, Kay (2000) determina que la expresión artística puede representar una parte integral del proceso de regeneración de las comunidades, y por ende, una herramienta importante para el empoderamiento. Agrega que el hecho que las comunidades locales se sientan suficientemente empoderadas para tomar el control de los proyectos artísticos y luego guiarlos y desarrollarlos en beneficio de la población en general, es positivo para fortalecer la capacidad de la comunidad. Esto es debido a que se desarrollan habilidades, se asume la responsabilidad y posiblemente, se genera un cambio en la cultura local.

En base a todo lo expuesto, el presente estudio busca analizar el rol que cumple la elaboración de artesanías en el proceso para el empoderamiento psicológico desde la experiencia de las mujeres artesanas shipibo-konibo residentes de Cantagallo. Específicamente, se busca indagar con respecto al significado que tiene la artesanía para las mujeres artesanas, así como el rol de la misma en relación a los tres niveles del empoderamiento psicológico: individual, organizacional y comunitario. Cabe mencionar que a través de la presente investigación, se espera aportar al cuerpo de conocimiento de la psicología comunitaria, en tanto se busca conocer la posible experiencia de empoderamiento de un grupo humano excluido socialmente, con características particulares en su situación de comunidad indígena-urbana.

Para alcanzar los objetivos propuestos, este estudio se encuentra planteado desde el paradigma de la investigación cualitativa. Esto es debido a que es de gran utilidad para la investigación de significados personales; es decir da a los participantes la libertad de describir sus experiencias en su propio idioma; y por lo tanto, equilibra el poder en la relación investigador-participante (Pistrang & Barker, 2012). Asimismo, el presente estudio se encuentra planteado en el marco de la epistemología fenomenológica, pues permitirá describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y enfocarse en los significados, estructura y esencia que las artesanas shipibo-konibo de Cantagallo le dan a sus experiencias individuales subjetivas (Creswell, 2013).

Por último, cabe mencionar que para el análisis de la información se adoptó un diseño de análisis temático, debido a que se busca identificar aquellos temas fundamentales en la información recopilada, con el propósito de organizar e integrar la misma, estableciendo patrones comunes a partir de la experiencia de las participantes (Berelson, 1952).



Método

Participantes

El grupo de participantes estuvo conformado por 6 mujeres artesanas shipibo-konibo de la comunidad de Cantagallo, cuyas edades fluctúan entre los 26 y los 60 años.

Para participar del estudio, se consideró como criterios de inclusión pertenecer a la cultura shipibo-konibo y a la asociación de artesanas Akushikolm, tener como ocupación principal la elaboración de artesanías, y residir en Cantagallo por un tiempo mínimo de 10 años.

El contacto inicial se realizó meses antes con una mujer artesana, secretaria del dirigente de la asociación Akushikolm, con quien se coordinó la participación de un grupo de artesanas en la investigación. Para la selección de las participantes, se utilizó también las técnicas de bola de nieve y cadena de referencia, de manera que se preguntó a las mismas participantes si sabían de otras personas a quienes les interesaría participar de la investigación. Con respecto al número de participantes, se tomó en cuenta el criterio de saturación de la información brindada. Así, la investigación fue conformada por un grupo de 6 participantes, en tanto se consideró que éste permitía organizar e integrar la información recolectada para poder articular los resultados y la discusión.

Debido a que la recolección de información se desarrolló dentro del contexto de la pandemia del COVID-19, a fin de asegurar la salud de las participantes y la investigadora, las entrevistas fueron elaboradas por vía telefónica. En cuanto a los aspectos éticos, sólo participaron aquellas mujeres que voluntariamente aceptaron ser parte de la investigación mediante el consentimiento informado (Apéndice A) el cual fue enviado previamente a través de mensajes de WhatsApp. En este, se expuso el objetivo del estudio y el procedimiento del mismo, resaltando la confidencialidad de la información y sus datos personales, especificando que su uso sería para fines de la investigación únicamente. Adicionalmente,

debido a que las entrevistas serían telefónicas, se le solicitó a las participantes encontrar un lugar donde se sientan cómodas y seguras para hablar libremente.

En todos los casos se leyó junto con las participantes el consentimiento informado para confirmar que habían entendido de manera clara que su participación era voluntaria y que tenían la opción de retirarse en cualquier momento si así lo deseaban. Se solicitó permiso para grabar las entrevistas, explicando que esto se daría con el único objetivo de rescatar toda la información que puedan brindar, y que dichas grabaciones se eliminarían al finalizar la investigación.

También se mencionó que dentro de los riesgos de la investigación existía la posibilidad de que fueran movilizadas emocionalmente. Para ello, se elaboró un protocolo de contención que permitiera sostener emocionalmente a las participantes telefónicamente (Apéndice B). Al finalizar la entrevista, se abrió una conversación libre con las participantes para conocer cómo se encontraban emocionalmente, y se brindó un espacio de contención y agradecimiento. Asimismo, se explicitó la realización de una devolución oral de los resultados finales de la investigación a las participantes del estudio.

Ofelia

Ofelia tiene 51 años. Ella nació en Paoyhán, Loreto. Se mudó a Cantagallo hace aproximadamente 25 años, entre el 1995 y 1996. El rol actual que sostiene y ejerce dentro de Akushikolm es de dirigente de las artesanas. Desde su rol, gestiona todas las actividades tanto laborales, como públicas y políticas, relacionadas a la artesanía.

Selene

Selene tiene 32 años. Es originaria de Paoyhán, en Loreto. Recuerda haberse mudado a Cantagallo cuando tenía entre 10 y 11 años, hace 21 años aproximadamente. Desde Akushikolm, Selene ha ejercido el rol de presidenta, y actualmente apoya a la asociación como líder.

Pamela

Pamela tiene 25 años. Ella nació en la Comunidad de Paoyhán, en el Distrito de Padre Marquez. Se mudó a Cantagallo en el año 2009. Es miembro de Akushikolm desde que se mudó a la ciudad, hace 11 años.

Diana

Diana tiene 41 años. Ella es originaria de Royá, Iparía en Ucayali. Se mudó a Cantagallo hace 15 años. Es miembro de Akushikolm desde que llegó a la comunidad de Cantagallo. Participa como parte de la directiva, centrando sus responsabilidades en la elaboración de artesanías.

Oriana

Oriana tiene 60 años. Ella nació y creció en Callería, en el distrito de Pucallpa. Vive en Cantagallo hace 30 años. Oriana apoya a la comunidad y a Akushikolm como artesana y curandera.

Juliana

Juliana tiene 38 años. Ella es proveniente de Yarinacocha, en Ucayali. Se mudó a Cantagallo en el año 2000. El rol que cumple en Akushikolm es de coordinadora, siendo responsable del programa Vaso de Leche, donde apoya a los niños de la comunidad.

Técnicas de recolección de información

La presente investigación es exploratoria bajo el marco de la teoría del empoderamiento psicológico, por lo que es relevante desarrollar una propuesta desde la metodología cualitativa que permita una aproximación al rol que cumple la artesanía en el proceso para el empoderamiento psicológico desde la experiencia de las mismas participantes (González, 2007). Para ello, se emplearon dos instrumentos de recojo de información, siendo estos la ficha sociodemográfica y la guía de entrevista a profundidad.

La ficha sociodemográfica tuvo como propósito recoger los datos centrales de las participantes. De esa manera se obtuvo información sobre estas que sea relevante para la investigación, así como verificar si cumplen con los criterios de inclusión. En este sentido, los datos recolectados fueron la edad, el lugar de nacimiento, el tiempo residiendo en Cantagallo, la asociación a la cual pertenece (en caso la hubiese), el rol y el tiempo de pertenencia en la misma (Apéndice C).

Asimismo, se elaboró una guía de entrevista a profundidad. Para ello, se empleó una guía de preguntas semi-estructuradas con la finalidad de conocer el rol que cumple la elaboración de artesanías en el proceso para el empoderamiento psicológico de las artesanas shipibo-konibo de Cantagallo. Esta se vio organizada en los siguientes 4 rubros: a) Valorización de la artesanía, b) Empoderamiento a nivel individual, c) Empoderamiento a nivel organizacional y, d) Empoderamiento a nivel comunitario (Apéndice D).

El rubro de valorización de la artesanía abarcó contenidos relacionados al valor que tiene la artesanía en la vida de las artesanas, comprender las dinámicas que se dan dentro de las actividades artesanales y los sentimientos que elicitán en ellas. El rubro de empoderamiento a nivel individual, exploró contenidos relacionados a autoconcepto, autoeficacia y las metas individuales de las participantes. El rubro de empoderamiento a nivel organizacional, exploró contenidos relacionados a apoyo social, liderazgo y distribución de roles dentro de alguna dinámica organizacional. Finalmente, el rubro de empoderamiento a nivel comunitario, indagó sobre la participación y el sentido de pertenencia en la comunidad, así como las metas comunitarias.

Esta guía permite que las artesanas se expresen libremente con respecto a su relación e involucramiento en el arte, para así comprender las experiencias de las participantes a través de un abordaje a profundidad de los sentimientos, experiencia, expectativas, etc. (Pedraz, et al., 2014). El instrumento construido comprende una etapa de familiarización en la cual se busca crear un ambiente seguro y de confianza para la participante cubriendo temas introductorios como el significado del kené; luego una etapa de exploración, donde se busca recoger elementos específicos sobre su involucramiento en el arte, así como los efectos que ha tenido en su vida a nivel individual, organizacional y comunitario; y para concluir se cuenta con una etapa de cierre, en la cual se le invita a reflexionar y profundizar en los temas tratados o sugerir nuevos puntos a desarrollar dentro el tema central de la investigación.

Es importante resaltar que, para garantizar la pertinencia de la guía de entrevista, el contenido y los rubros fueron revisados por dos expertos: la Dra. Rosa María Cueto, psicóloga social experta en temas de exclusión social con experiencia en la investigación e intervención con grupos vulnerables, y el Mg. Meir Tintaya, psicólogo social con experiencia estudiando los constructos de empoderamiento psicológico, sentido de comunidad y bienestar con hombres y mujeres de la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo. Dicha revisión se llevó a cabo de modo que los contenidos de la guía de entrevista fueran coherentes y se ajustaran al propósito del estudio (Apéndice E). Asimismo, se llevó a cabo un piloto con la intención de que la entrevistadora se familiarice con la utilización de la guía y practique la indagación a profundidad.

Procedimiento

En cuanto a los procedimientos realizados, el contacto inicial con una de las mujeres artesanas de la comunidad se estableció desde el mes de agosto del año 2019, por medio de visitas a su hogar, ferias artesanales y talleres de arte shipibo-konibo. Esto formó parte del

proceso de familiarización, descrito como la aproximación de espacios de encuentro entre facilitadores y participantes para establecer una comunicación fluida, empática y directa que permitiera la creación de un proyecto compartido (Montero, 2003). Cabe mencionar que esos encuentros representaron un primer acercamiento y facilitaron en gran medida la familiarización con la población de la investigación, lo cual fue bastante valioso, ya que dado el contexto de la pandemia del COVID-19, todas las entrevistas fueron hechas por vía telefónica.

A continuación, se coordinó una fecha y hora específica con cada una de las artesanas que accedió a participar de las entrevistas. Cada entrevista tuvo una duración de 60 minutos aproximadamente. En todos los casos se explicó verbalmente el consentimiento informado para absolver dudas en caso las hubiese. Inmediatamente después, se verificó la participación voluntaria de las participantes de manera oral. Consecuentemente, se procedió con las preguntas correspondientes a la ficha sociodemográfica para luego empezar la entrevista.

Una vez realizadas las seis entrevistas, se procedió a realizar la transcripción literal de las mismas cuidando en todo momento la confidencialidad de la información recopilada. Se destaca además, el uso de pseudónimos a lo largo de la redacción de resultados para cuidar la identidad de las participantes. Posteriormente, se realizó el análisis de los datos recopilados. Una vez obtenidos los resultados, en congruencia con el compromiso ético, se realizó una devolución de los resultados a las participantes. Esta fue realizada con el fin de asegurar la credibilidad de la información y agradecer nuevamente la participación de las artesanas en el estudio. La devolución de resultados se dio de manera presencial o por teléfono según la preferencia de cada participante.

Es importante recalcar que a lo largo de la investigación se tomó en cuenta los criterios de rigor asociados a la transparencia y la integridad en el proceso de investigación propuestos por Pistrang y Barker (2012); siendo estos: credibilidad, transferibilidad, dependabilidad y confirmabilidad. Esto permitió afirmar la coherencia del instrumento y diseño utilizado, la autenticidad de los resultados empíricos obtenidos, la fundamentación de las conclusiones en los resultados y la limitación de los posibles sesgos del investigador a lo largo de la investigación. Adicionalmente, cabe señalar que la investigadora cumplió un rol importante en el establecimiento de una relación cercana, horizontal, de reconocimiento de los saberes y aprendizaje bidireccional con las participantes, lo cual facilitó tanto el proceso de construcción del conocimiento como el análisis posterior de la información (Montero, 2006).

Análisis de la Información

Una vez realizadas las entrevistas, se procedió a analizar la información recopilada en las mismas. Para el análisis de las entrevistas, se optó por utilizar uno de los enfoques de análisis temáticos, debido a que comparten el objetivo de identificar y describir las ideas centrales presentadas transversalmente a los datos (Pistrang & Barker, 2012). Específicamente, se efectuó un análisis de contenidos, técnica que permitió identificar, organizar y analizar la información brindada de manera inductiva.

En primer lugar, se procedió a hacer una transcripción literal de las seis entrevistas. Seguidamente, se utilizó el programa ATLAS.ti 8.4.3 para la generación de códigos descriptivos a través de un manual de codificación, lo que permitió que las entrevistas se codifiquen de manera confiable (Krippendorff, 2004). Posteriormente, los códigos fueron agrupados en distintas categorías según su afinidad y relación. Las categorías delimitadas fueron: relación con la artesanía, EP a nivel individual, EP a nivel organizacional, y EP a nivel comunitario. Luego, se procedió a desarrollar la búsqueda de temas centrales relacionados a la pregunta de investigación. Por último, se identificaron subdimensiones que se fueron agrupando a partir de la afinidad entre los temas.

Resultados y Discusión

El objetivo de la presente investigación es analizar el rol que cumple la elaboración de artesanías en el proceso para el empoderamiento psicológico desde la experiencia de las mujeres artesanas shipibo-konibo residentes de Cantagallo. Específicamente, se busca indagar en el significado que tiene la artesanía para las mujeres artesanas, así como el rol de esta con relación a los tres niveles del empoderamiento psicológico: individual, organizacional y comunitario. Para responder a estos propósitos, se ha planteado un diseño fenomenológico, desde el cual las artesanas compartieron sus vivencias y experiencias subjetivas individuales.

A continuación, se presentan los temas y subtemas que surgen del análisis de las narrativas de las participantes. Cabe resaltar que, a pesar de que los resultados serán expuestos de forma lineal para dar un sentido temporal a la experiencia de las participantes, el empoderamiento psicológico ocurre de manera dinámica, pues los distintos niveles interactúan y se retroalimentan, presentándose de manera simultánea a lo largo del tiempo. De esta manera, el análisis dará cuenta de cuatro áreas centrales: relación con la artesanía, EP a nivel individual, EP a nivel organizacional y EP a nivel comunitario.

Relación con la artesanía

La primera área de análisis se centra en la relación que las participantes tienen con la artesanía, desde sus orígenes hasta el significado que tiene para ellas. En la cultura Shipibo-Konibo, el *“hacer kené”*, trata de una actividad que es aprendida inclusive antes de aprender a hablar, un arte que tradicionalmente les pertenece a las mujeres (Belaunde, 2009). Cinco de las seis participantes compartieron haber aprendido a elaborar artesanías con kené entre los 3 y 5 años de edad. Entre las habilidades artesanales más representativas se encuentran el

bordado, pintura, bisutería y cerámica. El aprendizaje de la artesanía suele producirse en el ámbito familiar, desde niñas, las mujeres pasan diariamente horas junto a sus madres y demás familiares mujeres, observándolas, imitándolas y entrenándose en el arte de cubrir con diseños las cerámicas, las ropas y los objetos que hacen juntas. Estas “madres”, también conocidas como “maestras”, comparten conocimientos ancestrales que son traspasados de generación a generación, a través de preparaciones rituales para adquirir el don de visualizar los diseños kené en su mente y plasmarlos sobre distintos materiales (Belaunde, 2009).

“A la edad de 5 años, nosotros los pueblos shipibo nuestra abuela o mamá nos tiene que enseñar para que aprendamos como mujer. Yo he crecido con mi abuela a los 5 años. A esas edad viví con mi abuela y ella me enseñó de todo, cómo hacer más que todo tela, bordado, pintado y cerámica.” (Oriana, 60 años)

No obstante, se presentó un caso en el que el aprendizaje de la elaboración de artesanías se produjo años más adelante, tras su migración a Lima a los 18 años de edad. Si bien la artesanía por lo general es aprendida a una temprana edad, existen más casos como ese, donde una participante expresó que el motivo por el que muchas mujeres se involucran en la artesanía es principalmente por el sustento económico que viene con la misma. Es de esa manera que se evidencia como la migración, en algunos casos, afecta el proceso de enseñanza y traspaso de conocimientos de la artesanía a uno más centrado en lo utilitario.

“Algunas mujeres lo aprenden de grande, otras de nacimiento, en verdad hay muchas historias... ellos sabrán porque cada uno sabe su historia, entonces hay personas que no sabían lo que es bordar, pintar pero la misma necesidad te lleva a que ellos también se involucren y hagan el arte.” (Pamela, 26 años)

La artesanía Shipibo-Konibo, es explorada a través del *kené*, o diseño Shipibo-Konibo. El *kené* cobra significados convergentes entre las seis participantes, principalmente con respecto a la identidad cultural. Las participantes manifestaron que el *kené* es una manera de rendir homenaje a sus ancestros, quienes les enseñaron todo lo que saben. Asimismo, se destaca como una tradición y símbolo que las identifica, representando la continuidad de su cultura a través del tiempo y el espacio. Como lo hace notar Belaunde (2009), para los shipibo-konibo el *kené* es un símbolo de su identidad ancestral y actual, porque en el *kené* se mantienen vivas las técnicas y los conocimientos de sus antepasados, asimismo, se afirman y establecen nuevas identidades en interacción con la ciudad.

“Para mi el kené es el conocimiento, es el conocimiento que viene de generación en generación y es algo que a nosotros como pueblos originarios nos identifica como pueblo Shipibo. La unión sobre todo.” (Pamela, 26 años)

En esa misma línea, se destaca el rol fundamental que tiene la mujer Shipibo-Konibo en ese proceso para la trascendencia y preservación de su cultura. Además de ser las responsables de transmitir y preservar la cultura a los niños, las mujeres también son quienes hacen uso en la mayoría de la lengua shipiba que es transmitida a sus hijos y les ha brindado el espacio y poder en la comunidad de Cantagallo (Macahuachi, et al., 2019).

Por otro lado, es prudente notar que todas las participantes asociaron al kené y la artesanía con emociones positivas, ya que ambos se presentan como un espacio individual y grupal para la expresión de los problemas sociales que son relevantes para las participantes y su comunidad. A partir de dicha expresión, las artesanas pueden comprender dichos problemas y elaborar metas hacia ellas, lo que afirma Bowles (1989), les proporciona mayor control sobre sus vidas. La artesanía, además, posibilita la manifestación de emociones, sentimientos y conflictos internos, los cuales visibilizan y ayudan a comprender aspectos de la personalidad de uno mismo (Moreno, 2007). Además, el involucramiento en el arte se ha visto relacionado a mejores niveles de autoestima, autoeficacia, así como una autovaloración más positiva (Martin et al., 2013).

“El arte y la artesanía nos ha sacado adelante, me ha sacado adelante. Gracias a mi arte me veo y me valoro como persona, como mujer, como madres. Guao, sin esos conocimientos kené yo no hubiera sido nada. No me hubiera conocido” (Selene, 32 años) .

Las participantes también comparten que a través de la artesanía encuentran un espacio de paz y *“terapia”*, ya que el kené les produce buenas energías y ánimos. Asimismo, destacan que la artesanía les ha enseñado a salir adelante, no solo económicamente, sino también emocionalmente como estrategia de afrontamiento ante las adversidades que han experimentado. Esto es debido a que a través de las artesanías que elaboran, las participantes encuentran una vía para compartir sus historias, empoderarse y darles un nuevo significado a sus vidas, desarrollando estrategias de afrontamiento asociadas a una respuesta resiliente y un autoconcepto positivo (Retiz, 2016; Staricoff, 2004).

“El diseño kené es amor, el diseño kené trae paz, el diseño kené es una terapia que a mí, a pesar de las muchas cosas difíciles que hemos vivido, me ayuda a seguir.” (Diana, 41 años)

Tras la migración de las familias Shipibo-Konibo de la selva a la ciudad, la artesanía con kené ha tomado distintas formas. Se evidencia cómo el arte toma forma como una herramienta de identidad social para la comunidad. Pues a pesar de pasar por un proceso de migración, los diseños kené los conecta materialmente con el reconocimiento como grupo. Adicionalmente, Muñoz (2013), agrega que contar con una identidad social positiva, como es

el caso de las artesanas con la comunidad Shipibo-Konibo, es central para tener una respuesta resiliente ante contextos de vulnerabilidad y pobreza.

“Es que por el hecho de ver el kené pueden decir - ellos son de familia Shipibo-Konibo, ellos son de la Amazonía. Ah, ellos son esa cultura. Entonces eso es lo que nosotros nos hace,. nos enorgullece que a nosotros nos reconozcan por algo.. por nuestro kené.” (Pamela, 26 años).

Una vez en la capital, la artesanía también ha trascendido a un rol utilitario, como principal medio de subsistencia para las familias Shipibo-Konibo de Cantagallo. Tal como establece Belaunde (2009), la artesanía con kené es una fuente de empleo muy significativa para numerosas familias en Cantagallo.

Empoderamiento Psicológico a Nivel Individual

Artesanía como Sustento Económico

Tras el proceso migratorio de la comunidad Shipibo-Konibo, una vez establecida en Lima, las mujeres artesanas se enfrentaron a una serie de retos. Por un lado, se encontraron con barreras sociales; estas eran manifestadas a través de episodios de racismo y burlas tras su llegada a Lima. Relacionado a ello, una de las participantes compartió que su padre enfermó y falleció a partir de golpes que recibió de un grupo de “mestizos” por los que era hostigado constantemente para que abandonen el terreno de Cantagallo y regresen a la selva.

“Prácticamente los mestizos nos miraban como bicho raro... que teniendo terreno vienen acá, váyanse de vuelta a la selva”. (Juliana, 38 años)

Estos conflictos eran trasladados inclusive dentro de la familia, ya que los hombres, al ser quienes tradicionalmente contaban con mayor probabilidad de estudiar una carrera, minimizaban a su propia mujer a la hora de llegar a Lima. También, las artesanas tuvieron que hacer frente a diversas dificultades económicas. Al llegar, estas optaron por trabajar vendiendo menús; las participantes recuerdan que caminaban descalzas porque sus sandalias se rompían y no tenían dinero para comprar nuevas. No había jabón para lavar la ropa, ni sencillo para sus pasajes en colectivo. Una participante compartió haber pasado hambre por hasta 6 días, perdiendo las fuerzas para caminar y desplazarse.

No obstante, esto empieza a cambiar en el momento en el que las artesanas encuentran una gran oportunidad a través de la elaboración de artesanías con kené. Esto se dio mediante un proceso progresivo, en el que poco a poco, alteraron la venta de desayunos por productos artesanales que ellas elaboraban. Comenzaron haciendo trueques en los

mercados o en el transporte público, dando aretes, pulseras o posavasos bordados a cambio de productos y servicios como medio de pago. Fue de esa manera, a lo largo de los años, que el arte se presentó como la respuesta ante la situación de precariedad en la que se encontraban. Las artesanas continuaron vendiendo sus productos de manera ambulatoria, para luego ser invitadas a participar de ferias y eventos culturales importantes en el país.

Gracias a los ingresos obtenidos a partir de la venta de sus artesanías, la mayoría de las participantes tuvo la posibilidad de acabar sus estudios. Actualmente, esos ingresos también son vitales para sustentar los gastos del hogar, comprar comida, pagar luz y agua, así como los estudios de sus hijos. Eso da luz al componente intrapersonal del EP a nivel individual, pues se evidencia un claro locus de control interno por parte de las artesanas, donde tienen mayor agencia para organizar y ejecutar acciones para controlar lo que pasa en sus vidas (Bandura, 1997; Zimmerman, 2000; Christens et al., 2011). Eso fue vital, debido a que todas las participantes cuentan con hijos, hermanos y madres a quienes deben mantener.

“La artesanía es nuestra fuente de ingreso. La artesanía es quien nos abre la puerta, nuestro día a día. Con esto yo estudio, mis hijos estudian, comemos, compramos cosas. Con eso apoyamos a otras mujeres y a jóvenes también. Es nuestra fuente de ingresos.” (Selene, 32 años)

En ese sentido, se establecen la elaboración y venta de artesanías, así como la difusión de la cultura Shipibo-Konibo como las actividades centrales de las artesanas. Maton (2008) afirma que una condición que favorece el empoderamiento trata del desarrollo de actividades centrales para la comunidad, siendo éstas, actividades que las ayudan a lograr las metas y objetivos establecidos. Asimismo, según Maton (2008), se espera que dichas actividades sean significativas, como lo es en el caso de las artesanas Shipibo-Konibo de Cantagallo, en tanto facilitan un proceso de aprendizaje a través de un espacio de retroalimentación y reflexión, con relaciones de calidad entre las personas llevándolas a cabo.

Frente a ello, las artesanas han desarrollado una valorización bastante positiva hacia la artesanía, pues agradecen las oportunidades que les ha brindado y la definen como *“algo que jamás las abandonará”*. Asimismo, afirman sentir más independencia a partir de la gestión de su propio dinero, teniendo mayor agencia sobre qué hacer con el. Eso además les ha permitido alcanzar un grado de aceptación y autoridad no solo en el ámbito personal, sino también en el interpersonal y sociopolítico, debido a que en Cantagallo existe una relación causal entre el trabajo y la demanda de derechos (Zimmerman, 2000; Macahuachi, et al., 2019). Eso, particularmente es un cambio bastante grande para las mujeres, para las cuales se ha producido una reconstrucción de los roles de género tradicionales que se tenían en los

pueblos originarios.

Nuevos roles de la mujer para una mejor calidad de vida

Al describir el rol de la mujer en los pueblos originarios, las participantes destacan la personalidad sumisa y dependiente que se tiene. Si bien el aprendizaje de la artesanía compone un importante traspaso generacional valorado culturalmente, en la selva esta era enmarcada como algo que las limitaba parcialmente en un rol doméstico. No obstante, una vez en Lima, ese aprendizaje ancestral intergeneracional se ha transformado en una herramienta que ha ayudado a las mujeres de Cantagallo a prosperar en distintos ámbitos de su vida. Es de esa manera que la mujer Shipibo-Konibo se ha reinventado, siendo en la mayoría de los casos la principal portadora de ingresos al hogar. Como resultado, las artesanas de Cantagallo se han ganado el respeto de los hombres en la comunidad, pues comprenden el rol imprescindible de estas para su comunidad y cultura como portadoras de conocimientos ancestrales.

Asimismo, cabe mencionar que las participantes han evidenciado alteraciones en los roles tradicionales de género por parte de sus propios esposos, hijos, y miembros masculinos de la comunidad. Para la agradable sorpresa de las participantes, muchos hombres han recurrido a ellas para incursionar en el mundo de la artesanía, dejando de lado las ocupaciones que tenían en sus pueblos de origen, como la cacería y agricultura. Tal como propone Delgado (2012), el empoderamiento femenino reduce la reproducción de los estereotipos tradicionales de género, facilitando un proceso de cambio donde mujeres y hombres cuentan con el derecho y la oportunidad de rechazar y transformar los roles tradicionales prescritos. Frente a esto, se destaca que, si bien la artesanía siempre ha sido valorada por parte de las mujeres, debido a que trata de una actividad central como parte de su cotidianidad, tradición como mujer y espacio vital para la expresión; esta gana mayor atención por parte de la población masculina al presenciar el gran aspecto utilitario que tiene en la capital.

“Claro que la artesanía es importante para la comunidad. Gracias al arte las mujeres viven mejor y ya no están esperanzadas de su esposo. Ahora tienen con qué comprar, con qué sustentar a su hogar. Ha cambiado las cosas.. hasta mi presidente aprendió a hacer mostacilla... ¡y es hombre!”. (Ofelia, 51 años)

Como bien se mencionó en líneas anteriores que el valor de la artesanía para las mujeres siempre se ha mantenido presente, una vez en la ciudad esta les ha permitido una expansión a nuevos espacios y roles que no hubieran ocupado en sus pueblos de origen.

Desde dirigentes de las asociaciones artesanales, hasta gestoras y voceras en las asambleas, el involucramiento político de las mujeres en Cantagallo es evidente. Un motivo de ello es que son más mujeres que hombres quienes están involucradas en la artesanía. Como resultado, las mujeres han cobrado un rol de decisoras y mayor agencia dentro de sus hogares, lo que las ha conducido a identificar derechos y conductas que no eran capaces de ver en sus pueblos originarios (Cuadra & Montenegro, 2002; Tejada, 2005; Montero, 2009). Es a partir de la monetización de artesanías, las cuales provienen de un importante saber ancestral femenino, que las mujeres pueden prosperar y expandir su participación a través de nuevos roles en nuevos espacios.

Un ejemplo de ello trata de las experiencias de Ofelia y Selene como dirigentes de Akushikolm, en las que estuvieron a cargo de liderar entre 80 y 100 artesanas de la asociación. Oriana, Diana, Pamela y Juliana describieron que las mujeres de la comunidad son las más involucradas y responsables de organizar el trabajo artesanal, esto a través de la gestión de eventos y liderazgo de la comunidad. Banda y Morales (2015) confirman que la participación en el ambiente sociopolítico desarrolla la capacidad de liderazgo, lo que fortalece el compromiso que se tiene con la comunidad, además de producir un aprendizaje sobre la agencia individual y colectiva.

“Las mujeres tienen la voz en las asambleas. Pueden hablar fuerte y son escuchadas. Allá en la selva qué diferente era. Acá somos importantes. Acá somos la cara de Cantagallo, damos a conocer nuestra cultura y conocimientos ancestrales. Ahora hay club de madres, presidentas, somos las que traemos trabajo e ingresos a la casa.”
(Ofelia, 51 años)

Crecimiento y Desarrollo Personal

Gracias al arte las mujeres viven mejor y cuentan con los medios para sustentar a sus hogares y familia; están saliendo adelante. A partir de la artesanía, las participantes comparten haber cumplido metas personales, así como lograr cosas que veían fuera de su alcance. Entre ellas, se encuentran tener una tienda virtual, estar a cargo de todas las artesanas de Akushikolm, innovar y explorar el kené en nuevos espacios, así como compartir más de su cultura a través del dictado de talleres, charlas y seminarios. Las artesanas han tenido la oportunidad de explorar nuevos roles y ocupaciones como profesoras, lingüistas y curanderas inclusive. Esto da cuenta de un proceso de EP a nivel individual, pues se evidencia como las artesanas desarrollan capacidades y recursos para controlar sus propias vidas (Rappaport, 1981). Ellas son capaces de ver una correspondencia más estrecha entre sus objetivos y un

sentido de cómo lograrlos, así como una relación entre sus esfuerzos y los resultados que tienen en su vida (Zimmerman, 2000).

Entre esos logros se encuentran también terminar sus estudios universitarios, o capacitarse con universidades en los casos de aquellas que no pudieron estudiar una carrera universitaria. Asimismo, el kené Shipibo-Konibo y los trabajos de las artesanas de Cantagallo han sido reconocidos tanto nacionalmente por entidades como el Congreso de la República, el Ministerio de la Mujer y el de Cultura; así como internacionalmente en países como Rusia, República Checa, Madrid, México y Canadá. Esto da luz al componente comportamental del EP a nivel individual, a través de la participación de las artesanas en organizaciones, actividades, eventos públicos y mediáticos dirigidos a la difusión sobre asuntos de su comunidad en la búsqueda de satisfacer las necesidades de esta. (Bennett & Chapman, 2010; Banda & Morales, 2015; Ornelas & Maroco, 2015).

Las participantes recuerdan cómo eran cuando llegaron por primera vez a la ciudad: sumisas y dependientes de sus esposos. Hoy reconocen el valor que tiene su trabajo y son capaces de identificar su crecimiento personal y profesional. De esa manera, pueden evidenciarse cambios en elementos importantes de su identidad. Por ejemplo, con respecto a su autoestima, las participantes cuentan con un mejor autoconcepto, en tanto confían en su capacidad para el cumplimiento de las metas que se proponen (Bandura, 1997). Se presenta un proceso similar con respecto a la autoeficacia, la cual González y Tourón (1992) definen como las actitudes que las artesanas tienen con respecto a ellas mismas.

“Miro atrás todos los días y me pregunto, a veces río, a veces lloro. ¡Wao!, tan lejos he llegado. De lo que deambulaba vendiendo en la calle, ahora no estoy ambulando. No soy yo la que busca la prensa, sino la prensa es la que me busca a mi, diferentes programas me llaman. A partir de la artesanía he aprendido a valorarme, que me respeten a mí y a mi trabajo que es mi artesanía.”. (Selene, 32 años)

Asimismo, se relatan numerosas historias de mujeres artesanas de la comunidad quienes eran maltratadas física y psicológicamente por sus esposos. No obstante, al concientizarse de sus habilidades y potencial, estas han logrado separarse o detener los abusos de sus parejas, siendo respetadas y revalorizadas no solo por ellos, sino también por ellas mismas. Tal como confirman las participantes y establece la teoría, el empoderamiento femenino resulta en una reducción de conductas agresivas en tanto se han alterado las estructuras que reproducen la posición subordinada de las artesanas (Young citado en Cuadra y Montenegro, 2002). Cabe destacar que esto se ha logrado ya que, una vez reconstruidos los roles en Cantagallo, estos han sido socializados y aprobados por los miembros de la

comunidad, lo que limita la reproducción de los roles de género anteriores.

De esa manera, se sostiene a la representación de la artesanía como un espacio de expresión, desarrollo personal, encuentro y participación social para las artesanas de Cantagallo, permitiéndoles trascender distintos tipos de retos, ya sean económicos, relacionales o comunicativos (Castillo, et al., 2012).

Empoderamiento Psicológico a Nivel Organizacional

Las asociaciones en Cantagallo giran alrededor de un elemento que todos tienen en común, el cual, dado su valor cultural y económico, es la artesanía. La manera en la que la organización política empezó a desarrollarse en Cantagallo fue desde la migración de las primeras familias en los años 90s. Si bien la primera “Asociación Indígena “AITA”” fue formada como medio para atender las necesidades primarias de las familias Shipibo-Konibo de Cantagallo, al pasar de los años y luego de que el presidente se negó a abandonar su mandato, se fueron constituyendo nuevas asociaciones como Ashirel, Avshil y Akushikolm.

Estas últimas fueron conformadas principalmente por mujeres, destacando el valor del arte y posicionando la artesanía en el centro de sus actividades. Cada asociación fue dándole forma a sus propias creencias y desarrollando su propia visión, por lo que los pobladores de la comunidad de Cantagallo se fueron distribuyendo según sus preferencias y valores - lo que establece Maton (2008), facilita la definición de objetivos de manera colectiva.

Es de esa manera que la elaboración de artesanías, así como el suplir las necesidades básicas y políticas se juntan en un solo espacio. Dichos espacios, distribuidos a través de las distintas asociaciones, terminan siendo plataformas de organización para suplir todas las necesidades de los pobladores, para a su vez, organizarse como comunidad y cumplir los objetivos de la misma (Zimmerman, 2000). En ese sentido, se entiende que las distintas asociaciones artesanales son transversales a la comunidad de Cantagallo.

“En Akushikolm hacemos muchas cosas. Ofelia organiza a las mamás para participar de ferias y vender nuestros productos. Hemos tenido contacto con la prensa en el Perú y afuera. Hemos aprendido a atraer el turismo y ofrecer nuestro arte y compartir de nuestra cultura. Con Akushikolm también tenemos asambleas y participamos en eventos de la comunidad.” (Oriana, 60 años)

Cooperación Organizacional en Akushikolm

Con respecto a los roles y funciones dentro de Akushikolm, estos varían según cada participante. Entre sus cargos se encuentran: la dirigencia de la asociación, asesora de las

mujeres de Akushikolm, coordinadora del programa de Vaso de Leche y socias.

Como dirigente, Ofelia comparte cómo gestionar a las más de 100 artesanas de Akushikolm a través de la organización para la elaboración de artesanías, ya que su objetivo principal se centra en crear oportunidades de trabajo para todas las mujeres de la asociación. De esa manera, organiza el trabajo y actividades que se llevan a cabo en Akushikolm. Lidera la elaboración de artesanías para su posterior venta en diversas ferias y eventos, tanto nacionales como internacionales. Asimismo, se contacta con diversas instituciones para dictar talleres, participar de concursos; además de gestionar capacitaciones para las artesanas. En ese sentido, puede evidenciarse los componentes comportamentales y relacionales del EP a nivel individual en tanto Ofelia ejerce control y participa en la toma de decisiones y resolución de problemas de su asociación (Ornelas & Maroco, 2015; Banda & Morales, 2015). Asimismo, delega control a través de la transmisión de legados y capacitaciones posicionando a otras mujeres para asumir responsabilidades en la comunidad (Kunereuther et al., 2009; Evans, 2011).

En su anterior puesto como dirigente, Selene también ejercía liderazgo organizando a las artesanas de Akushikolm para la producción de artesanías, para su posterior venta en ferias y eventos importantes como Ruraq Maki, la exposición de venta de arte tradicional peruano más importante del país. Asimismo, Selene compartió gestionar eventos pro-fondos para solventar los gastos de la asociación a través de productos necesarios para el bordado - los cuales se convertirán en artesanías que brindarán el sustento económico a las artesanas de Akushikolm.

Nuevamente, puede evidenciarse la interacción entre los niveles individuales y organizacionales de EP, en cuanto el EP a nivel individual de las dirigentes las ayuda a organizar a la asociación a satisfacer las necesidades específicas de las artesanas y cumplir las metas de Akushikolm (Banda & Morales, 2015). Adicional a ello, se destaca que los entornos empoderadores cuentan con líderes como Ofelia y Selene, quienes articulan una visión para la organización y dan el ejemplo a través de habilidades interpersonales y organizacionales desde su rol como dirigentes de la asociación. Este tipo de cargos de liderazgo cuenta además con la labor de orientar y formar sucesores (Maton, 2008).

Por otro lado, como asesora, Pamela se encarga de apoyar y capacitar a las madres artesanas cada vez que serán invitadas a dar entrevistas a través de medios públicos, a dar charlas en universidades o eventos, o dictar talleres a grupos grandes de alumnos. Ello también daría cuenta al nivel relacional del EP a nivel individual, en tanto Pamela gestiona capacitaciones posicionando a las mujeres de la comunidad a asumir nuevos desafíos y

guiarlas en su desarrollo como líderes (Kunereuther et al., 2009; Evans, 2011).

Juliana, desde su rol de coordinadora del programa Vaso de Leche, vela por las necesidades de los niños de la comunidad, pues muchos son huérfanos y no tienen qué comer. Además, junto a Oriana y Diana, como socias de la asociación, cuentan con funciones centradas en atender y compartir en las reuniones de Akushikolm. Asimismo, participar de todas las actividades en pro de la difusión de la cultura Shipibo-Konibo. Ello daría cuenta de EP a nivel organizacional en tanto se cuenta con el respeto, tolerancia, relaciones de apoyo y solidaridad, sistemas de confianza y amplia participación de los miembros (Silva & Loreto, 2004).

En base a todo lo expuesto, Maton (2008) resalta que la clara definición de roles es beneficiosa para el EP, pues contar con un rol definido y tareas específicas dentro de la asociación le brinda oportunidades para la participación, aprendizaje y desarrollo de las artesanas. Adicional a ello, puede evidenciarse que existen una serie de matices de empoderamiento individual en cada uno de los roles que ejercen las participantes en la asociación. Estos, a su vez contribuyen al cumplimiento de los objetivos, así como al desarrollo y crecimiento de Akushikolm y la comunidad de Cantagallo (Banda et al., 2015). Como señala Zimmerman (2000), el empoderamiento de personas, organizaciones y comunidades es interdependiente y todos son causa y consecuencia uno de otro.

“La asociación tiene su programación. Siempre nos reunimos con los dirigentes y acordamos que vamos a hacer. Trabajamos juntas, hemos aprendido entre nosotras, las mujeres, de cómo organizar eventos, cómo atraer al turismo con tu trabajo, con tu conocimiento, a cómo organizar los diferentes cursos de conocimientos en danzas, cantos, comidas tradicionales. Y eso ha traído, treinta, cuarenta turistas... y que las madres todas estemos unidas, compartiendo, vendiendo los productos que nosotras hacemos. Para mi es una alegría compartir con ellas grupalmente.” (Selene, 32 años)

A lo largo de los roles y funciones empeñadas dentro de Akushikolm, el apoyo social entre las artesanas socias de Akushikolm es evidente. En cuanto al apoyo social, las participantes lo destacan como una característica central de su cultura Shipibo-Konibo. Las participantes manifestaron el apoyo de las mujeres de su comunidad no solo siendo económico, en ocasiones de necesidad; sino también social, en tanto se motivan y comparten oportunidades para prosperar artísticamente. El espacio que facilita la artesanía para el desarrollo de relaciones interpersonales y apoyo social favorece el empoderamiento de las mujeres. Esto debido a que los entornos relacionales de alta calidad proveen recursos interpersonales y sociales esenciales para aumentar el control que las personas tienen sobre su

vida y entorno (Maton, 2018).

“Yo hago todo lo que está en mí para ayudar a otras mamás. Así yo no tenga, lo poquito que tengo lo comparto. Yo sé lo que es pasar hambre, 5, 6 días sin comer. No puedo dejar de ayudar a otras mamás que tienen necesidad.” (Ofelia, 51 años)

Es así que se destaca el colectivismo como característica central de la asociación. Hay una integración y apoyo notorio entre los miembros de las asociaciones en Cantagallo. Estos se integran fuertemente con sus grupos, contando con una protección y lealtad incondicional (Hofstede, 1980). En ese sentido, Cantagallo se presenta como una comunidad colectivista, pues se enfatiza la importancia del “nosotros”, con una identidad colectiva, dependencia emocional y solidaridad grupal, donde se comparten deberes y obligaciones - lo que compone, de igual manera, un elemento indispensable del EP a nivel organizacional (Hofstede, 1980; Kim et al., 1994; Zimmerman, 2000). Adicional a ello, el colectivismo agrupa los valores que destacan la dependencia del individuo con respecto al grupo con el que se identifica o pertenece, en tanto las metas personales de las participantes se alinean al bienestar de Akushikolm y la comunidad (Correa, et al., 2002).

Esto, además, puede verse reflejado en oportunidades en las que las participantes alinean sus logros personales a favor del grupo y la comunidad. Por ejemplo, Pamela espera acabar sus estudios universitarios como lingüista para desarrollar iniciativas y actividades culturales en pro de su comunidad. Asimismo, Selene sueña con capacitarse para volver a Paohyán, su pueblo de origen, un día y empoderar a otras mujeres, dando charlas para compartir lo que ha vivido y ayudarlas a salir adelante. Por último, un programa de televisión le donó una casa a Ofelia, quien la dispuso en su totalidad para las artesanas de la comunidad, convirtiéndola en el taller y tienda de artesanías de Cantagallo – lo que como resultado incentivará a más a mujeres a trabajar en la artesanía, pues les dará un espacio para su producción, así como para la atracción del turismo.

Cumplimiento de Metas Organizacionales

Es importante resaltar que las funciones y responsabilidades de los cargos de las artesanas se encuentran alineados al cumplimiento de las metas de Akushikolm, lo que resuena con los componentes claves del empoderamiento organizacional (Zimmerman, 2000). En ese sentido, se identificaron dos metas organizacionales principales a partir de las entrevistas.

La primera meta de Akushikolm se centra en visibilizar su arte y cultura a través de su artesanía. En esa misma línea, buscan salir adelante con las oportunidades e ingresos que la

artesanía les provee. Como parte de esa meta, esperan tener un local propio para la venta de sus productos. La segunda meta compartida por las entrevistadas como miembros de su asociación trata del derecho y adquisición del terreno de Cantagallo. Esto debido a que un lugar permanente y seguro como vivienda les dará estabilidad y abrirá puertas para mayores oportunidades para Akushikolm.

“Nuestra prioridad es el terreno. Ahorita necesitamos donde vivir, necesitamos estar seguros. Ahorita la prioridad de Akushikolm es ganar el terreno, porque hay muchas más cosas que podríamos hacer si el terreno fuera nuestro, pero como no lo es no podemos hacer nada”. (Juliana, 38 años)

Se evidencia la cooperación organizacional e inter-organizacional como medio para cumplir ambas metas. Con respecto a Akushikolm, las participantes resaltan el valor del trabajo en equipo. Comparten apoyarse como asociación organizando tareas que respondan al cumplimiento de los objetivos de la asociación (Zimmerman, 2000). Para ello, estas responden a las indicaciones de los dirigentes, organizando y participando de las actividades centrales de la organización (Maton, 2008). Un ejemplo de ello fue la organización de más de 50 artesanas para la elaboración y venta de más de 1000 mascarillas, con 3 mujeres jóvenes al mando.

“Cuando tu quieres trabajar sola, nunca vas a avanzar rápido. Pero si tú trabajas en equipo, todo te irá bien; todo se va solito, se va. Se vienen rápido las cosas. Pero cuando uno quiere trabajar solo, avanza.. pero lento.” (Selene, 32 años)

Por otro lado, con respecto a la vivienda en Cantagallo, se evidencia cooperación inter-organizacional entre Akushikolm y Ashirel, una asociación con la cual en otros momentos se presentaron enfrentamientos. Para ello, colaboraron durante meses para idear la estrategia perfecta, uniendo fuerzas entre asociaciones y de esa manera, durante una noche, asentarse nuevamente en Cantagallo.

Oportunidades Organizacionales a partir de la Artesanía

Como se ha evidenciado a lo largo del texto, las participantes describen a la artesanía como una actividad que les ha abierto muchas puertas. Estas se vinculan a oportunidades para el desarrollo de habilidades, enseñanza de su arte y cultura, e inclusive participación sociopolítica.

A partir del involucramiento en la artesanía, las artistas comparten haber desarrollado una serie de habilidades vitales para el cumplimiento de tanto sus metas personales como las de Akushikolm. A través de talleres organizados por la Municipalidad de Lima dirigido a la

asociación, las participantes comentan haber recibido capacitaciones con respecto a sus emprendimientos, abordando temas relacionados a ventas, marketing, y liderazgo. Una de las artesanas también compartió el aprendizaje que tuvo con respecto al manejo de la tecnología. Compartió aprender sobre el uso de redes sociales como Facebook para hacer sus ventas, además de Youtube para aprender sobre nuevas tendencias de bordado e innovar con respecto a sus artesanías. Banda, junto a otros autores (2015), afirma que el aprendizaje de nuevas habilidades, así como la participación en entornos de intercambio de información, suponen componentes claves para el crecimiento de las artesanas, lo que a su vez, contribuye al desarrollo de la asociación.

Asimismo, una participante mencionó haber aprendido dentro de Akushikolm, la asociación de artesanas a la que pertenece, el organizar eventos y atraer el turismo con su trabajo y conocimiento para la venta de los productos artesanales que elaboran. Por otro lado, han surgido oportunidades nuevas de co-creación con diseñadores explorando en nuevos productos como gorros y mascarillas donde a través de la innovación logran explorar su arte ancestral en nuevas prendas, productos y espacios. Otra participante, por su lado, comenta haber aprendido de liderazgo tomando el puesto dirigente de la asociación:

“Si he desarrollado alguna habilidad es el liderazgo, ya que siendo dirigente de las madres he tenido que dirigir a más de 100 mamás. Organizar talleres, ver eventos, hablar con la prensa, muchas cosas que nos de oportunidad. Yo hago todo lo que está en mí para ayudar a otras mamás, lo poquito que tengo lo comparto, no puedo dejar de ayudarlas.” (Ofelia, 51 años)

Por otro lado, como parte de Akushikolm, las participantes relatan haber sido invitadas por diversas entidades gubernamentales, culturales y educativas como el Ministerio de Cultura, la Municipalidad de Lima, la embajada de Brasil, el Museo de Osma y la Pontificia Universidad Católica del Perú para compartir acerca de su arte y cultura. Inclusive han sido invitadas y entrevistadas en varios programas de televisión. Las 6 artesanas disfrutan compartir del kené y sus conocimientos ancestrales, pues dentro de sus metas individuales se encuentra el dar a conocer su cultura al resto del Perú y el mundo. Esto, alineado al EP organizacional, evidencia la creación de entornos para el intercambio de información, como lo es la identidad y cultura Shipibo-Konibo, en función del desarrollo organizacional (Banda et al., 2015).

Empoderamiento Psicológico a Nivel Comunitario

Retos y Logros Comunitarios

La comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo, se ha enfrentado a una serie de retos desde su migración en los años 90s. Entre los principales retos se destaca el incendio que sucedió en el 2014, donde todas sus pertenencias se hicieron cenizas, se quedaron sin hogar y tuvieron que empezar nuevamente de cero. En ese entonces, los miembros de la comunidad no sabían a dónde ir, ni cómo proteger a sus familias. Desde ese momento, retomar Cantagallo, reconstruir la comunidad y establecerse legalmente en el territorio se convirtieron en sus metas centrales como comunidad. En ese sentido, se destaca la capacidad de adaptación a cambios por parte de la comunidad de Cantagallo, cualidad central del EP comunitario. Esta, según Arellano (2007), se encuentra asociada al espíritu y pluralidad de valores de los miembros de la comunidad, y es esencial para el funcionamiento de la misma.

Frente a ello, puede evidenciarse los esfuerzos conjuntos de las asociaciones de la comunidad de Cantagallo como Akushikolm, Avshirel y Avshil, organizadas para la toma Cantagallo en septiembre del 2019. Según Speer y Hughey (1995), la organización de redes intersectoriales de la comunidad para el cumplimiento de las metas comunitarias comprende un claro ejemplo de empoderamiento psicológico comunitario. A través de reuniones y asambleas, se produjo un planeamiento estratégico e inter-organizacional para reingresar a Cantagallo. En ese momento, todas las diferencias existentes entre las asociaciones perdieron importancia, pues sabían que juntas serían más fuertes y a pesar de pertenecer a asociaciones distintas, todas conformaban la misma comunidad. Esto evidencia cómo el empoderamiento facilita la unión entre grupos, en tanto se desarrollan capacidades y recursos relacionados a la negociación y mediación para enfrentar de manera exitosa los conflictos intergrupales, resultando en muchas ocasiones, en la participación en espacios sociopolíticos como lo es el activismo (Moos, 2002; Russell, et al., 2009).

“Nuestro mayor logro es vivir acá, estar todos juntos. Unidos, no dispersados porque la identidad cultural es así unido. Vivir unidos apoyándonos, luchando por lo que queremos, tener nuestra propiedad y renacer Cantagallo.” (Diana, 41 años)

Es así que una medianoche de septiembre, los pobladores se disfrazaron para ingresar a Cantagallo y retomar el territorio que les pertenecía. De esa manera, puede evidenciarse la conciencia de los derechos y deberes inherentes a la ciudadanía de los miembros de la comunidad (Montero, 2004). En ese momento cobra gran importancia reconocerse como Shipibo-Konibo al margen de las asociaciones individuales a las que pertenecen. Esto

refuerza a su vez la identidad social del grupo, en tanto el autoconcepto de los mismos se encuentra estrechamente vinculado a la pertenencia a la comunidad de Cantagallo (Tajfel & Forgas, 1981).

“Cuando nos ha tocado vivir ese tipo de retos, nunca hemos sido independientes. El pueblo shipibo-konibo, la cultura shipibo, se caracteriza por siempre estar trabajando, apoyando en las buenas, en las malas, unidos. No te hacen a un lado. Ven hermano, ven hermana. Si te ha pasado algo, todos trabajamos juntos.” (Selene, 32 años).

Cabe destacar que el proceso migratorio y de adaptación experimentado por parte de los habitantes de la comunidad de Cantagallo, al ser uno colectivo y compartido por los miembros de la comunidad, se sostiene como un elemento central que ha forjado la identidad social de sus habitantes. De esa manera, puede evidenciarse, cómo parte de su autoconcepto se ve vinculado a la pertenencia a su comunidad (Tajfel, 1984). Esto, a su vez, desarrolla una diferenciación entre el endogrupo y exogrupo, siendo el endogrupo aquel grupo social con el que se identifican como miembros y el exogrupo aquel con el que no lo hacen. En ese sentido, elementos como su arte, cultura, lengua e historia los une y diferencia del resto, reforzando el favoritismo endogrupal hacia su propia comunidad (Tajfel & Forgas, 1981).

Participación Sociopolítica en Cantagallo

La vida en comunidad facilita una serie de espacios destinados a la discusión de temas y organización de actividades y eventos en pro de las organizaciones y habitantes que conforman la comunidad de Cantagallo. En esa línea, el EP a nivel comunitario comprende el ejercicio del control por parte de la comunidad, lo que puede verse reflejado a través de la participación sociopolítica de las mujeres en las asambleas y eventos comunales, pues se produce la politización y ocupación del espacio público (Montero, 2004). Con respecto a su involucramiento político, se destaca que trata de un espacio que las artesanas han explorado una vez en la ciudad; siendo ellas las protagonistas de los eventos de la comunidad, tienen mayor participación e interés en las asambleas comunitarias. En esa misma línea, las participantes rescatan la importancia de compartir su opinión para apoyar los esfuerzos de las mujeres artesanas en estas reuniones.

“Siempre nos hacen también tener esa responsabilidad, nos ponen en la primera fila, porque es muy fácil sentir que ya formamos parte de ellos, que también vamos de la mano con ellos, porque no nos sentimos excluidas; mas bien estamos integradas ahí. Porque si hay alguna actividad o algo que se tiene que hacer a favor de la

comunidad, como querer conseguir algo del gobierno central o algo así, siempre estamos ahí las mamás porque las mujeres, creo yo, somos más escuchadas a diferencia de los hombres". (Pamela, 26 años)

Si bien los fines señalados en el estatuto resaltan la importancia del tema de las artesanías y el aspecto cultural, Akushikolm es uno de los órganos que agrupa a la población en una manera de organización política puesto que la mayoría de las decisiones se toman en las asambleas realizadas semanalmente (Arista, 2011). El objetivo de estas reuniones es debatir para alcanzar acuerdos sobre asuntos comunales, tales como el terreno, la producción y venta de artesanías, servicios básicos –como electricidad y agua. Zavala & Bariola (2010) consideran el hecho de que las mujeres no permanezcan en silencio como un intento de trascender la posición subalterna que ocupaban en las comunidades tradicionales; pues en Cantagallo las mujeres han ganado progresivamente un lugar a partir del cual pueden desarrollar críticas y expresar su opinión. Se destaca que las mujeres que despliegan su agencia en las asambleas comunales son únicamente las que trabajan en la artesanía (Zavala & Bariola, 2010).

La participación sociopolítica de las artesanas también ha traído mayor involucramiento con distintos medios e instituciones. La teoría afirma que el desarrollo de redes intersectoriales, así como la participación con instituciones forman parte de un proceso de empoderamiento comunitario (Speer & Hughey, 1995). La comunidad de Cantagallo ha trabajado previamente con distintas entidades estatales y gubernamentales como la Municipalidad de Lima, quienes han facilitado la venta y distribución de sus productos. Asimismo, esto ha impulsado la participación en conferencias de prensa relacionadas a la visibilización y difusión de su arte y cultura. Asimismo, Christens (2011) rescata el impacto que tiene la transformación del dominio sociopolítico en el componente relacional del empoderamiento psicológico.

Adicionalmente, se destaca la admiración existente por parte de los pueblos originarios de las artesanas, siendo reconocidas y celebradas a través de la locución de radios en Pucallpa, donde se admira la labor de Cantagallo promoviendo y visibilizando la cultura Shipibo-Konibo en la capital.

Sentido de Comunidad

A partir de las vivencias compartidas por las participantes, puede evidenciarse un claro sentido de comunidad entre los miembros de la comunidad de Cantagallo. Este es

definido como un sentimiento compartido de pertenecer y ser importantes entre sí, así como el conocimiento que las necesidades de los miembros serán satisfechas por su compromiso de estar juntos (McMillan, 1976). Hitos como los mencionados líneas anteriores, siendo algunos de estos la migración en los 90s, el catastrófico incendio del año 2014 y la experimentación de problemas de inestabilidad por la legalidad del terreno, se encuentran cargados de emociones colectivas de carácter positivo y negativo que caracterizan la historia de Cantagallo, la cual es internalizada por los miembros de la comunidad. (Tintaya, 2017).

“Si hay algo que hacer, estamos ahí...Eso es algo que siempre rescato de mis orígenes, que siempre estamos ahí todos, quizás de repente por algunos ahí divididos, pero sin embargo todos tenemos los mismos ideales. A dónde queremos llegar y qué es lo que esperamos y todo eso.” (Pamela, 26 años)

De igual manera, a la luz de lo mencionado por McMillan y Chavis (1986), la membresía e identificación con la comunidad facilita la construcción de vínculos seguros. Estos, además de proveer seguridad emocional, generan un sentido de pertenencia donde los miembros de la comunidad se sienten aceptados, concretando la transformación del grupo en una categoría social que define una parte de sí mismo. Asimismo, cabe resaltar que la pertenencia a la comunidad no se limita exclusivamente a los acontecimientos históricos tras la migración a Lima, ya que implica una serie de símbolos y tradiciones con los que cuentan como pueblo étnico amazónico, siendo algunos de estos la expresión del kené a través de la artesanía, la conservación y reproducción de la lengua shipiba, las creencias cosmológicas y las prácticas medicinales (Tintaya, 2017).

Conclusiones

Para lograr el objetivo de la presente investigación de analizar el rol que cumple la elaboración de artesanías en el proceso para el empoderamiento psicológico de las artesanas shipibo-konibo de Cantagallo, se identificaron cuatro temas de análisis. Estos fueron: relación con la artesanía, EP a nivel individual, EP a nivel organizacional y EP a nivel comunitario. Dichos temas recogen las experiencias personales de las artesanas con respecto al impacto que ha tenido la artesanía en sus vidas a través de diferentes roles y espacios. Para ello, se consideró de manera central la teoría de los tres niveles de empoderamiento psicológico de Zimmerman (2000), siendo estos el nivel individual, organizacional y comunitario, obteniendo, de esa manera, resultados que corresponden con lo propuesto por dicha teoría.

En cuanto a las conclusiones derivadas de la presente investigación, se establece que efectivamente la artesanía cumple un rol primordial en el proceso para el empoderamiento

psicológico de las artesanas shipibo-konibo de Cantagallo. La artesanía, desde el momento en el que es aprendida, contribuye al empoderamiento psicológico de estas, en tanto se fomentan espacios de aprendizaje y liderazgo compartido, donde la mujer sostiene un rol primordial como portadora de saberes ancestrales. Asimismo, el arte como tal les provee a las mujeres un espacio de exploración y reflexión, mediante el cual pueden expresar y comprender sus problemas. Eso, asegura Bowles (1989), puede derivar en el planteamiento de metas para la resolución de dichos problemas, lo que a su vez les otorga mayor agencia sobre el rumbo que toman sus vidas.

Además, se establece que los diseños kené conectan materialmente a los shipibo-konibo con su reconocimiento como grupo, reforzando el favoritismo endogrupal. A través del kené, la comunidad encuentra una manera de rendir homenaje a sus ancestros, lo que simultáneamente produce continuidad de su cultura a través del tiempo y espacio, donde se mantienen vivas técnicas de sus antepasados, mientras que afirman nuevas identidades en su interacción con la ciudad (Belaunde, 2009).

Por otro lado, se destaca que un importante punto de partida para el EP individual de las artesanas se produce mediante la monetización de la artesanía. La venta de sus productos y los ingresos que generan con ellos les permitió cumplir metas como terminar sus estudios, además de representar un ingreso fundamental para poder sustentar sus hogares y a sus familias. En ese sentido, se percibe un locus de control interno por parte de las artesanas, donde tienen mayor autonomía para organizar y controlar lo que sucede en sus vidas. No obstante, el empoderamiento y autonomía que han desarrollado mediante la venta de artesanías se ha expandido a nuevos espacios, en tanto les ha permitido a las artesanas alcanzar un grado de aceptación y autoridad. Esto no solo en el ámbito personal, sino también en el interpersonal y sociopolítico, debido a que en Cantagallo existe una relación causal entre el trabajo y la demanda de derechos (Macahuachi, et al. 2019).

Así, aunque la artesanía siempre ha sido identificada como una actividad femenina, en Lima se ha recreado el significado social de la producción artesanal, siendo ahora percibida como una actividad que revela y construye la identidad shipiba femenina de una manera más fuerte (Zavala & Bariola, 2007). La participación activa en la artesanía les ha otorgado a las mujeres artesanas la oportunidad de ocupar espacios tradicionalmente masculinos en distintos roles y responsabilidades de gestión y política en las asociaciones artesanales de la comunidad. Los hombres, por su lado, aceptan la reconfiguración que se ha producido en los roles de género, participando también en el mundo de la artesanía tras evidenciar su valor económico y cultural.

Se concluye también, en cuanto al EP a nivel organizacional, la existencia de una clara organización por parte de Akushikolm para el cumplimiento de sus metas organizacionales. Esta asociación se articula mediante los distintos roles y tareas que tienen las artesanas, siendo algunos de estos dirigentes, coordinadoras y asesoras. Esto contribuye al desarrollo organizacional en tanto la clara definición de roles y tareas específicas dentro Akushikolm brinda oportunidades para la participación, aprendizaje y desarrollo de las artesanas (Maton, 2008). Se destaca, además, el colectivismo como característica central de Akushikolm, en tanto se enfatiza la importancia del “nosotros” y se cuenta con una identidad colectiva. Por otro lado, con respecto a las metas organizacionales, se evidencia una clara cooperación organizacional e inter-organizacional en el ámbito sociopolítico para el cumplimiento de estas: tanto para la visibilización de la cultura Shipibo-Konibo, organizando el trabajo y participación en diversas actividades; así como para recurrir el terreno, para el cual unieron fuerzas para asentarse nuevamente en Cantagallo.

Finalmente, en cuanto al EP a nivel comunitario, se destaca la manera en la que la comunidad de Cantagallo ha salido adelante a pesar de las distintas adversidades. Esto se ha dado principalmente a partir de la organización de redes intersectoriales de la comunidad, en donde las asociaciones cooperan entre ellas, dirigiendo los esfuerzos hacia el bienestar comunitario. Adicionalmente, se evidencia que tanto la experiencia migratoria como de adaptación a la ciudad ha forjado la identidad social de los miembros de la comunidad, en tanto la pertenencia a la misma está contemplado en su autoconcepto (Tajfel, 1984). Por otro lado, se destaca la dificultad en la distinción entre organización y comunidad por parte de las participantes, sobretodo con respecto a los logros y metas. Eso a su vez da luz al sentido de comunidad percibido por parte de los miembros de la comunidad. Este constructo resalta que las necesidades de los miembros de la comunidad serán satisfechas por su compromiso de estar juntos, lo que se evidencia en la clara cohesión social de los Shipibo-Konibo y su deseo de estar juntos (McMillan, 1976.)

Otra conclusión central a lo largo de la investigación es que los tres niveles de empoderamiento psicológico se retroalimentan constantemente. Tal como establece Zimmerman (2000), para el desarrollo del EP organizacional o comunitario, debe tomarse como punto de partida el EP a nivel individual. Eso es precisamente lo que sucede con las artesanas de Cantagallo mediante el inicial empoderamiento económico, el cual posteriormente es expandido a distintos espacios y roles sociales y políticos. Consecuentemente, se enfatiza nuevamente que el empoderamiento de las personas, organizaciones y comunidades es interdependiente y todos son causa y consecuencia uno de

otro (Zimmerman, 2000). Los resultados de la investigación dan cuenta de la interacción entre los niveles de EP en tanto actividades que contribuyen al desarrollo y cumplimiento de metas organizacionales y comunitarias, también responden al crecimiento personal de las participantes, debido a que repercute en el autoestima y autoconcepto de las mismas desde el EP individual. Asimismo, en el caso de las asociaciones de la comunidad, estas funcionan parcialmente como organizaciones políticas, lo que logra que las metas organizacionales se conviertan en metas comunitarias y viceversa.

En lo que se refiere a los aportes de este estudio, se destaca la oportunidad para compartir las experiencias de las artesanas, desde sus primeros encuentros con la artesanía hasta la vida que sostienen en Cantagallo el día de hoy. De esa manera, esta investigación sirve como un medio para la visibilización de la cultura e historia de las mujeres artesanas shipibo-konibo, así como la concientización sobre las migraciones internas en el Perú. Se rescata, además, el aporte académico al tema del empoderamiento psicológico de las mujeres artesanas migrantes, específicamente de Cantagallo, dada su escasez bibliográfica. Adicionalmente, se enfatiza que las entrevistas se presentaron como un espacio para la introspección de las participantes, quienes compartieron sentirse muy bien tras compartir sus historias y reflexionar sobre su crecimiento personal, el de su asociación y comunidad.

Por otro lado, como limitaciones, se presentó el contexto de la pandemia de COVID-19. Esto dificultó en cierta medida la accesibilidad a las participantes, pues las entrevistas tuvieron que darse de modalidad remota. Frente a ello, se revela que no todas las artesanas de Cantagallo cuentan con un teléfono personal, y en el caso de quienes sí contaban con uno, la limitada conexión a internet dificultó la elaboración de videollamadas. Por ese motivo, se optó por realizar las entrevistas de manera telefónica. No obstante, se rescata el haber tenido un contacto previo con la comunidad como un elemento beneficioso para contactar y generar rapport con las entrevistadas.

Como sugerencias para investigaciones futuras se propone continuar con la exploración del impacto que tiene el arte en otras comunidades, dentro y fuera del Perú. Asimismo, se puede seguir profundizando acerca del rol que sostiene la artesanía para las mujeres en los pueblos originarios, quienes no han atravesado por un proceso migratorio necesariamente. Por último, a lo largo de los resultados se destacó la presencia de los constructos de sentido de comunidad e identidad social. En ese sentido, se proponen ambos constructos como teoría que podría ayudar a explicar las dinámicas que promueven el empoderamiento psicológico en la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo.



Referencias

- Arellano, N. (2007). La violencia escolar y la prevención del conflicto. *Revista ORBIS*, 3(7), 31-32.
- Arista, A. (2011). Pobres y excluidos en la selva de cemento: Los nativos shipibos de Cantagallo en Lima Metropolitana. *Pobreza urbana en América Latina y el Caribe. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO*, 1 (1), 317-345.
- Arrascue, R. (2018). *Diseños de identidad: universos del kené: proceso de producción del kené hecho por las artesanas shipibo-konibo de Cantagallo sobre nuevos soportes en la ciudad: el mural kené*. [Tesis magistral]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Banda, A., & Morales, M. (2015). Empoderamiento psicológico: un modelo sistémico con componentes individuales y comunitarios. *Revista de Psicología (PUCP)*, 33(1), 3-20.

- Banda, A., Morales, M. & Vanegas, A. (2015). Hablando de empoderamiento: estudio de una muestra de género masculino en el noroeste de México. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 6(1), 86-99.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W H Freeman/Times Books/ Henry Holt & Co.
- Bang, C. & Wajnerman, C. (2010). Arte y transformación social: la importancia de la creación colectiva en intervenciones comunitarias. *Revista Argentina de Psicología*, 48(1), 89-103.
- Belaunde, L. (2009). *Kené: Arte, ciencia y tradición en diseño*. Instituto Nacional de Cultura.
- Bello (2018). *El elenco: una experiencia de empoderamiento adolescente a través del arte y el juego*. [Tesis magistral]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Bennett, L. & Chapman, A. R. (2010). The process of empowerment. *American Psychologist*, 65(7), 646-659.
- Berelson, B. (1952). *Content Analysis in Communication Research*. Glencoe, Free Press.
- Bowles, J. (1989) Developing Community Arts: An Evaluation of the Pilot National Arts Worker Course, *CAFÉ*..
- Castillo, A. (2018). *SITUACIÓN DE LOS DERECHOS INDÍGENAS EN LA COMUNIDAD INDÍGENA URBANA CANTAGALLO, RÍMAC-2018*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Señor de Sipán.
- Castillo, R. Sostegno, R., López, R (2012) Arte para la inclusión y para la transformación social. *Equipo del Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia*.
- Chambala, A. (2008). Anxiety and art therapy: treatment in the public eye. *Art Therapy*, 25(4), 187-189.
- Chiavola, C. Cendrós, P. & Sánchez, D. (2008). El empoderamiento desde una perspectiva del sistema educativo. *Omnia*, 14(3), 130-143.
- Christens, B., Peterson, N. & Speer, P. (2011). Social class as moderator of the relationship between (dis) empowering processes and psychological empowerment. *Journal of Community Psychology*, 39(2), 170-182.
- Christens, B. (2011). Toward Relational Empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 50(1-2), 114-128. doi:10.1007/s10464-011-9483-5
- Correa, F., Contreras, C., Ramírez, A., & López, E. (2002). Dimensiones del individualismo-colectivismo en México: Un estudio exploratorio. *La Psicología Social en México*, 9, 553-559

- Cuadra, E., & Montenegro, S. (2002). Las claves del empoderamiento, sistematización de diez años de experiencia del centro de mujeres Xochilt Acalt. *Bilbao*.
- Creswell, J. (2013). Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches. *SAGE Publications*.
- Delgado, V. (2012). Mujeres y modelos alternativos para el desarrollo rural. Sistematización de experiencias de participación ciudadana en Costa Rica y empoderamiento de mujeres. *Centro Editorial de la Mujer*.
- Defensoría del Pueblo (2016). “CRONOLOGÍA: El caso de la comunidad indígena urbana Shipibo-Konibo de Cantagallo”. Defensoría del Pueblo. <https://www.defensoria.gob.pe/blog/cronologia-caso-comunidad-indigena-urbana-shipibo-konibo-de-cantagallo/>
- Espinosa, O. (2019). La lucha por ser indígenas en la ciudad: El caso de la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo en Lima. *Revista del Instituto Riva-Agüero*, 4(2), 153-184.
- Evans, S. D. (2011). Community leadership (unpublished position paper). *Miami Herbert Business School*.
- Gershon, D., & Straub, G. (1989). Empowerment: The art of creating your life as you want it. *Delta*.
- González, F. (2007). Investigación cualitativa y subjetividad: Los procesos de construcción de la información. *McGraw-Hill Interamericana*.
- González, M.C. y Tourón, J. (1992). Autoconcepto y rendimiento académico. Sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje. *EUNSA*.
- Hess, J. & Straub, D. (2011). Brief report: preliminary findings from a pilot health care transition education intervention for adolescents and young adults with special health care needs. *Journal of Pediatric Psychology*, 36(2), 172-178.
- Hjemdal, O., Friborg, O., Martinussen, M. & Rosenvinge, J. (2001). Preliminary results from the development and validation of a Norwegian scale for measuring adult resilience. *Journal of the Norwegian Psychological Association*, 38(4), 310-317.
- Hofstede, G. (1980). *Cultures consequences*. London: Newbury Park SAGE
- Holden, D., Evans, W., Hinnant, L. & Messeri, P. (2005). Modeling psychological empowerment among youth involved in local tobacco control efforts. *Health Education & Behavior*, 32(2), 264-278. doi: 10.1177/1090198104272336.
- Hunter, M. (2005). Education and the arts research overview. *Australia Council for the Arts*.

- Kay, A. (2000). Art and community development: the role the arts have in regenerating communities. *Community Development Journal*, 35(4), 414-424.
- Kim, U., Triandis, H., Kagitçibasi, Ç., Choi, S-C. & Yoon, G. (1994). Individualism and collectivism: theory, method, and applications. Oakland Oaks: Sage.
- Kloos, B., Hill, J., Thomas, E., Wandersman, A., & Elias, M. (2012). Community psychology: Linking individuals and communities. *Cengage Learning*.
- Krippendorff, K. (1980). *Content Analysis: An introduction to its methodology*. Sage.
- Macahuachi, L., Mendoza, R., Damian, I., Lunarejo, D. & Del Rosario, M. (2019). Identidad e Interculturalidad de la Comunidad Shipibo-Conibo en Cantagallo Lima. *EDUSER*, 6(3), 113-123.
- Martin, A., Mansour, M., Anderson, M., Gibson, R., Liem, G. & Sudmalis, D. (2013). The role of arts participation in students' academic and nonacademic outcomes: A longitudinal study of school, home, and community factors. *Journal of Educational Psychology*, 105(3), 709-727.
- Maton, K. (2008). Empowering community settings: agents of individual development, community betterment and positive social change. *American Journal of Community Psychology*, 41(1- 2), 4-21.
- McMillan, D. (1976). Sense of community: An attempt at definition. Unpublished manuscript, George Peabody College for Teachers, Nashville, TN.
- McMillan, D. & Chavis, D. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14(1), 6-23. doi:10.1002/1520-6629.
- Mechanic, D. (1991). Adolescents at risk: New directions. *Journal of Adolescent Health*, 12(8), 638-643. doi:10.1016/1054-139
- Ministerio de Cultura. (S.f). *Pueblo Shipibo-Konibo: Base de Datos Oficial de Pueblos Indígenas u Originarios*. Ministerio de Cultura. https://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/archivos/pueblos_indigenas/Ficha%20Shipibo-Konibo.pdf.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Paidós
- Montero M. (2004). Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. *Paidós*
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: El método en la Psicología Comunitaria*. Paidós
- Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*, 8(3), 615-626.

- Moos, R. (2002). The mystery of human context and coping: Anunraveling of clues. *American Journal of Community Psychology*, 30 (1), 67–88.
- Moreno, N. (2007) *Arte terapia y adolescentes: promoviendo la expresión emocional de los conflictos con la autoridad*. [Tesis magistral]. Facultad de Arte, Escuela de Postgrado. Universidad de Chile.
- Muñoz, A. (2013). *Un modelo explicativo procesual de la pobreza desde la psicología social comunitaria y el enfoque de los derechos humanos*. [Tesis doctoral]. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid.
- Pedraz, A., Zarco, J., Ramasco, M., & Palmar, A. (2014). La entrevista en profundidad. En *Investigación Cualitativa. Elsevier*, 59-71.
- Peleg, M., Lev-Wiesel, R. & Yaniv, D. (2014). Reconstruction of self-identity of Holocaust child survivors who participated in “Testimony Theater”. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 6(4), 411-419.
- Peterson, N., Lowe, J. , Hughey, J., Teid, R., Zimmerman, M. & Speer, P. (2006). Measuring the intrapersonal component of psychological empowerment: confirmatory analysis of the sociopolitical control scale. *American Journal of Community Psychology*, 38(3-4), 287-297.
- Pistrang, N., & Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. *American Psychological Association* 1(1), 5-18.
- Rappaport, J. (1981). In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention. *American Journal of Community Psychology*, 9 (1), 1-26.
- Retiz, O. (2016). *Resiliencia, Bienestar y Expresión Artística en Jóvenes en situación de Pobreza*. [Tesis de licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Russell, S., Muraco, A., Subramaniam, A. & Luab, C. (2009). Youth empowerment in highschool gay-straight alliances. *Journal of Youth and Adolescence*, 38(7), 891-903. doi:10.1007/s10964-008-9382-8
- Scottish Arts Council (1999). Arts in Communities. *Scottish Arts Council*.
- Silva, C., & Martínez, M. (2007). Empoderamiento, participación y autoconcepto de persona socialmente comprometida en adolescentes chilenos. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(2), 129-138.
- Speer, P. & Hughey, J. (1995). Community Organizing: An ecological route to empowerment and power. *American Journal of Community Psychology*, 23(5), 729-764.

- Speer, P., Peterson, N., Armstead, T. & Allen, C. (2013). The influence of participation, gender and organizational sense of community on Psychological Empowerment: The moderating effects of income. *American Journal of Community Psychology*, 51(1-2), 103-113.
- Staricoff, R. (2004). Arts in health: a review of the medical literature. *Arts Council England*.
- Tajfel, H. & Forgas, J. P. (1981). Social categorization: Cognitions, values and groups. En C. Stangor (Ed.), *Stereotypes and prejudice*. Ann Arbor, MI: *Edwards Brothers*, 49-63.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos Humanos y Categorías Sociales*. Herder, 128-219.
- Tepper, S., Sisk, B., Johnson, R., Vanderwerp, L. Gale, G. & Gao, M. (2014). Artful Living: Examining the relationship between artistic practice and subjective wellbeing across three national surveys. *The Curb Center for Art, Enterprise, and Public Policy at Vanderbilt University*.
- Tintaya, M. (2017). *Empoderamiento psicológico en la Comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo y sus relaciones con el sentido de comunidad y el bienestar*. [Tesis de licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Vega, I. (2014). *Buscando el río: Identidad, transformaciones y estrategias de los migrantes indígenas amazónicos en Lima Metropolitana*. Terra Nuova-Perú.
- Wajnerman, C. (2007) Arte y Empowerment. Las prácticas artísticas colectivas, su potencialidad y alcances. *V Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales.
- Zavala, V., & Bariola, N. (2007). Discurso, género y etnicidad en una comunidad de shipibos en Lima. *Debates en sociología*, 32, 50-69.
- Zimmerman, M. & Rappaport, J. (1988). Citizen participation, perceived control and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 16, 725-750.
- Zimmerman, M. A. (2000). Empowerment theory psychological, organizational and community levels of analysis. En J. Rappaport y E. Seidman (Eds), *Handbook of Community Psychology*, 43-63.



Apéndices

A. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Como parte de la tesis, se está realizando una investigación sobre el rol de la artesanía en el proceso para el empoderamiento de las mujeres artesanas de Cantagallo. Por tal motivo, la invito a que acepte de manera voluntaria, a participar en el proceso de investigación. La aplicación contribuye a la formación académica de la estudiante Francesca Sabroso y se encuentra bajo la supervisión de la Magíster Erika Janos.

- El objetivo de la investigación es explorar sus opiniones y creencias respecto a la artesanía y sus experiencias personales. Por tanto, recuerde que no existen respuestas correctas o incorrectas.
- Si usted accede a participar en este trabajo de investigación, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto se dará a través de una llamada telefónica que tendrá una duración de aproximadamente 60 minutos. Para ello, le pido que encuentre un lugar donde se sienta cómoda y segura de hablar libremente.
- Lo que conversemos durante estas sesiones es confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera del estudio. La estudiante se compromete a no revelar la identidad del participante en ningún momento a lo largo de la investigación ni después de ella.
- Se tomarán apuntes y se grabará la entrevista, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.
- Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacerlo saber o de no responderlas. Igualmente, podrá retirarse de la entrevista en cualquier momento si lo desea.
- Si tiene alguna duda sobre este trabajo, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Para cualquier información adicional y/o dificultad, usted puede contactarse con la investigadora Francesca Sabroso al correo: francesca.sabroso@pucp.pe, o la supervisora de la investigación Erika Janos al correo: ejanos@pucp.pe.

B. Protocolo de contención

Protocolo de Contención

La presente investigación tiene como objetivo conocer el rol que cumple la elaboración de artesanías para el proceso de empoderamiento psicológico de las artesanas shipibo-konibo de Cantagallo. Para ello se trabajará directamente con las participantes de forma voluntaria a través de una entrevista telefónica semiestructurada, la cual consta de preguntas que pueden ser consideradas personales o movilizantes. Por este motivo, y con finalidades éticas, es que se ha planteado el siguiente protocolo de contención, el cual será aplicado durante toda la

entrevista y busca servir como soporte en caso ocurra alguna movilización por parte del participante al momento de responder alguna pregunta.

Como elementos básicos se tendrá en cuenta la preparación de una técnica de respiración/relajación que pueda llevarse a cabo de manera virtual, para que el/la participante pueda relajarse frente a emociones fuertes, de ser necesario. A continuación, se han presentado dos posibles situaciones que se han tenido en cuenta para la realización del presente protocolo:

❖ **Ante un grado de ansiedad significativo por parte de la persona:**

- Realización de ejercicios de respiración (virtual): inhalar y exhalar junto con el entrevistador durante unos minutos hasta que la persona se sienta segura de poder seguir con la entrevista, de lo contrario, puede no continuar con la misma.
- Durante el ejercicio de respiración, se le pide que preste atención a la entrada y la salida del aire solamente, sin modificar la respiración
- Si aparecen pensamientos, se le pide que simplemente los observe y regrese con su atención a la respiración.
- Se le pide que una y otra vez, regrese con su atención a su respiración, sin juzgarse.
- De nuevo, hasta que se vaya tranquilizando
- Al final se le pregunta cómo está y si desea continuar o suspender la entrevista.

❖ **Ante el llanto o quiebre emocional**

- Pausa a la entrevista y brindarle soporte oralmente
- Se le indica que se hará una pausa a la entrevista: *“No te preocupes, vamos a parar aquí por un momento”*
- Ejercicio de relajación: *“Vamos a relajarnos por un segundo y a respirar un poco”* (se repite el ejercicio del punto 1).
- Esperar a que el participantes se calme
- Preguntar cómo sigue y en función a ello proponer continuar con la entrevista: *“Se encuentra más tranquila?”*, si la respuesta es positiva se le pregunta si desea continuar, de lo contrario se brinda la oportunidad de culminar la entrevista y agradecerle por su tiempo..
- Compartir recursos a los que puede acudir de manera segura para el acompañamiento y apoyo emocional



C. Ficha Sociodemográfica

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. Edad (en años): _____
2. Lugar de nacimiento (ciudad): _____

3. Tiempo de residencia en Cantagallo (en años): _____
4. Asociación a la que pertenece: _____
5. Rol en la asociación: _____
6. Tiempo de pertenencia en la asociación: _____



D. Guía de entrevista

Guía de entrevista

Significado de la artesanía

- ¿Cómo te iniciaste en el mundo de la artesanía?
 - ¿Quién te enseñó? (A qué edad, hace cuánto tiempo)

- ¿En qué consiste tu labor como artesana?
 - ¿Qué cosas elaboras?
 - ¿Vendes las artesanías que elaboras?
 - ¿Le enseñas a alguien más?
- Antes de mudarte a Lima, cuando vivías en [ciudad]. ¿Elaborabas artesanías?
 - ¿Cómo era antes? ¿Ha cambiado en algo?
 - ¿Eso te parece positivo o negativo?
- ¿Qué significa para ti el kené?
 - ¿Es importante para ti y tu comunidad?
 - ¿En qué sentido?
- ¿Consideras que la artesanía ha tenido efectos positivos en tu vida?
 - ¿Cómo cuales? (pueden ser efectos como emociones, amistad, no necesariamente una oportunidad concreta: Explorar efectos a nivel emocional, relacional e incluso económico) Cuéntame un ejemplo
 - ¿Han surgido oportunidades positivas para ti y tu familias a partir de la artesanía?
 - Por el contrario, ¿ha traído elementos negativos?

Empoderamiento psicológico a nivel individual

- ¿Existe algún cambio en tu vida que crees que se deba a tu trabajo como artesana?
 - ¿Como cual? , ¿Podrías darme un ejemplo?
- Durante el tiempo en el que has estado elaborando artesanías...¿Qué otras habilidades consideras que has aprendido a parte de la fabricación de artesanías?
 - ¿De qué manera [habilidad mencionada] te ha servido en tu vida en general?
- ¿Encuentras una diferencia en tu rol dentro de la familia o comunidad a diferencia al rol que tendrías en [pueblo originario]?
 - ¿En qué sentido?
 - ¿Crees que tu involucramiento en la artesanía tiene algo que ver con esto?
- ¿Podrías contarme si cuentas con alguna meta personal / para ti?
 - ¿La artesanía ha contribuido al cumplimiento de esas metas?
 - (Indagar si percibe que cuenta con los recursos, conocimientos y habilidades para lograr esas metas)
- Consideras que a través de tu involucramiento en la artesanía, ¿Tienes mayor participación dentro de la comunidad Shipibo-Konibo?

- ¿Cómo así participas? Dame un ejemplo (Si no lo identifica sola, darle ejemplos como: reuniones de la comunidad, asambleas de las organizaciones, participación con la prensa)

Empoderamiento psicológico a nivel organizacional

- Actualmente, ¿pertenece o formas parte de algún grupo de artesanas?
 - ¿Te juntas con otras artesanas?
- ¿Consideras que tú y el [grupo de artesanas] comparten las mismas metas?
 - ¿Cuales son estas metas?
 - ¿De qué manera esperan lograr dichas metas?
 - ¿Qué recursos disponen para lograr sus metas?
- En caso tuvieras algún problema, ¿Consideras que este grupo de artesanas podría ayudarte?
 - ¿Qué tipo de ayuda podrían brindarte?
 - ¿En qué casos te ayudarían?
- ¿Qué rol cumples en [asociación]?
 - ¿Qué tareas tienes dentro de [asociación]?
 - ¿Qué otras funciones existen dentro de la asociación?
 - ¿Cómo se organizan para lograr las metas de la organización?
- ¿Consideras que pertenecer a [asociación] ha generado algún cambio en ti?
 - ¿Este cambio es positivo, o negativo?
 - (Indagar sobre posibles cambios, mejoras y acceso a poder)
- Como asociación, ¿Se han enfrentado a algún reto?
 - ¿Cómo lo han enfrentado?
 - ¿Qué rol cumplió la artesanía en ese proceso?
 - ¿Cuál fue el resultado?
 - (Identificar los recursos y cambios que se han producido por la artesanía)
- ¿Cuál dirías que es el logro más grande para tu organización?
 - ¿Podrías contarme paso a paso cómo lo lograron?
 - ¿Qué efectos tuvo ese logro en tu organización?

Empoderamiento psicológico a nivel comunitario

- ¿Crees que la elaboración de artesanías aporta a la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo?
 - ¿De qué manera?

- ¿Cómo se vincula la comunidad de Cantagallo con otras instituciones o medios a partir de la artesanía?
 - ¿Esto les permite tener acceso a más recursos y servicios?
 - ¿Cómo así?
- ¿Cuál dirías que es el logro más grande para la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo?
 - ¿De qué manera las artesanas han contribuido a los logros de la comunidad?
 - ¿Cómo lo lograron?
 - ¿Qué cambios generó eso?

Cierre

- ¿Dirías que el arte y la artesanía han tenido un impacto en tu vida y comunidad?
 - ¿De qué manera?
- En base a lo que hemos conversado, ¿Hay algo más que te gustaría agregar?

